

PROTEGER LA DIGNIDAD



HUMANA



CONSEJO DE DELEGADOS
SEÚL, 16-18 DE NOVIEMBRE DE 2005

RESOLUCIONES



CICR



Federación Internacional de Sociedades
de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja

**Consejo de Delegados
del Movimiento Internacional
de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja**
Seúl, 16-18 de noviembre de 2005

Resoluciones

Resolución 1	Derecho internacional humanitario consuetudinario	4
Resolución 2	Armas y derecho internacional humanitario	5
Resolución 3	Promover el respeto a la diversidad y la no discriminación – Para contribuir a la paz y a la amistad entre los pueblos	8
Resolución 4	Labor de la Comisión Permanente de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja	17
Resolución 5	Curso dado a la resolución 5 del Consejo de Delegados de 2003 Emblema	19
Resolución 6	Estrategia para el Movimiento Internacional de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja	21

Resolución 7	Documento de orientación sobre las relaciones entre los componentes del Movimiento y los órganos militares	50
Resolución 8	Aplicación del Acuerdo de Sevilla	59
Resolución 9	Las Sociedades Nacionales de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja como auxiliares de los poderes públicos en el ámbito humanitario	72
Resolución 10	La Política del Movimiento para las asociaciones con empresas	74
Resolución 11	Reglamento del Fondo de la Emperatriz Shōken	86
Resolución 12	Resultados del trabajo de las comisiones	90
	Resolución de agradecimiento	91

Resolución 1

Derecho internacional humanitario consuetudinario

El Consejo de Delegados,

reafirmando el compromiso de todos los Estados y partes en un conflicto armado de respetar y hacer respetar el derecho internacional humanitario,

reconociendo la importancia de obrar en pro de la ratificación universal de los convenios de derecho internacional humanitario,

considerando la importancia del derecho internacional consuetudinario a la luz del hecho de que no todos los convenios humanitarios han sido ratificados universalmente,

observando que el derecho convencional que rige los conflictos armados no internacionales no está bien desarrollado, a pesar de que dichos conflictos son los que actualmente predominan,

recordando la resolución 1 de la XXVI Conferencia Internacional de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja y el cometido que se confió al CICR para que elabore un estudio sobre las normas consuetudinarias del derecho internacional humanitario aplicable en conflictos internacionales y no internacionales,

observando con mucha consideración los extensos esfuerzos emprendidos por el CICR para elaborar este estudio de conformidad con el cometido arriba mencionado,

- 1 *acoge favorablemente* el estudio sobre derecho internacional humanitario consuetudinario publicado por el CICR como importante contribución a la protección de las víctimas de la guerra;
- 2 *recomienda* el estudio a todos los componentes del Movimiento como base para debate, cuando sea pertinente, con las autoridades nacionales, las fuerzas armadas, círculos académicos y las partes en un conflicto armado;
- 3 *invita* a las Sociedades Nacionales a que, según sus capacidades, difundan las conclusiones del estudio lo más ampliamente posible.

Resolución 2

Armas y derecho internacional humanitario

El Consejo de Delegados,

acogiendo favorablemente el informe del CICR sobre «Armas y derecho internacional humanitario»,

poniendo de relieve que la promoción de controles adecuados del desarrollo, uso y proliferación de armas es esencial para proteger a las personas civiles del uso y de los efectos indiscriminados de esas armas y proteger a los combatientes de sufrimientos innecesarios,

recordando la obligación de los Estados de velar por la licitud de sus armas de conformidad con el derecho internacional,

sumamente preocupado por las amenazas que afronta la población civil durante y después de los conflictos, a causa de la presencia de minas terrestres y de restos explosivos de guerra, así como de la disponibilidad no reglamentada de armas pequeñas y armas ligeras; y *reconociendo* el óbice que suponen estas armas para la reconstrucción y el desarrollo en el período de posconflicto,

poniendo énfasis en la acuciante necesidad de proceder de un modo integrado, de colaboración y preventivo, a fin de minimizar el riesgo de que los avances en las biociencias se empleen con fines hostiles,

destacando que se pueden hacer progresos en la realización de los objetivos del Movimiento en este ámbito, aprovechando las oportunidades que brindan las Conferencias de Examen de 2006 de la Convención sobre Ciertas Armas Convencionales, del Programa de Acción de las Naciones Unidas sobre Armas Pequeñas y de la Convención sobre Armas Biológicas,

reafirmando los compromisos contraídos en las resoluciones relativas a las armas aprobadas por reuniones anteriores del Consejo de Delegados y los que figuran en el Objetivo general 2 del Programa de Acción Humanitaria, aprobado por la XXVIII Conferencia Internacional de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja,

- 1 *exhorta* a todos los componentes del Movimiento a que continúen, y, si es posible, intensifiquen su labor para la aplicación de la Estrategia del Movimiento sobre minas terrestres y restos explosivos de guerra, y en particular a que procuren velar por que las víctimas reciban las necesarias atención y asistencia a largo plazo, a que insten a los Estados afectados por las minas y Partes en la Convención sobre la prohibición de las minas antipersonal para que cumplan sus plazos de limpieza de minas, y a que alienten a todos los Estados a adherirse a la Convención sobre la prohibición de las minas antipersonal y al Protocolo sobre los Restos Explosivos de Guerra y a poner a disposición los recursos adecuados que permitan su aplicación cabal;
- 2 *insta* a todos los componentes del Movimiento a sensibilizar acerca de la Tercera Conferencia de Examen de la Convención sobre Ciertas Armas Convencionales, que se celebrará a finales de 2006, a alentar a los Estados para que participen en la Conferencia de Examen, y a aprovechar este acontecimiento para promover la adhesión a la Convención y a sus cinco Protocolos, y promover la enmienda que extiende el ámbito de aplicación de la Convención a los conflictos armados no internacionales;
- 3 *alienta* a todos los componentes del Movimiento a que fomenten medidas nacionales para resolver las preocupaciones humanitarias que plantea el uso de municiones en racimo y otras submuniciones, en particular instando a los Estados a que prohíban el uso de submuniciones contra objetivos militares ubicados en zonas de población civil o cerca de ellas, a que eliminen las submuniciones que no son de precisión o cuyo índice de error es elevado, y a que se abstengan de hacer transferencias a otros de submuniciones que no son de precisión o poco fiables;
- 4 *pide* a todos los componentes del Movimiento que aprovechen la oportunidad que brinda la Conferencia de Examen del Programa de Acción de las Naciones Unidas sobre Armas Pequeñas, en julio de 2006, para fomentar un enfoque más integral, a fin de reducir el sufrimiento humano a raíz de la disponibilidad no reglamentada de armas pequeñas y de su uso indebido, en particular alentando a los Estados a que hagan del respeto del derecho humanitario uno de los criterios básicos para evaluar las decisiones relativas a la transferencia de armas, a que desarrollen normas comunes por las que se rijan las transferencias internacionales de armas y las actividades de los intermediarios en el comercio de armas, a que promuevan entre los portadores de armas el respeto del derecho internacional humanitario y del derecho de los derechos humanos, a que intensifiquen la labor de prevención de la violencia armada y presten asistencia a las víctimas;

- 5 *alienta* a todos los componentes del Movimiento a que sensibilicen acerca de la necesidad de que los Gobiernos, los científicos y la industria efectúen mayores esfuerzos para velar por que los avances en las biociencias no se empleen con fines hostiles, y a que insten a los Gobiernos a obrar para que se obtenga éxito en los resultados de la Sexta Conferencia de Examen de la Convención sobre Armas Biológicas, mediante una reafirmación solemne de los objetivos de la Convención y convengan en medidas preventivas concretas;
- 6 *solicita* a los componentes del Movimiento que alienten a los Estados que aún no lo han hecho a que establezcan procedimientos de examen oficiales para determinar la licitud de nuevas armas y nuevos medios y métodos de guerra, y que intercambien información sobre dichos procedimientos con otros Estados y con el CICR, y *toma nota* de la elaboración por el CICR de una Guía con esa finalidad;
- 7 *pide* al CICR que informe al Consejo de Delegados de 2007 sobre los progresos realizados en la aplicación de dichos objetivos.

Resolución 3

Promover el respeto a la diversidad y la no discriminación

Para contribuir a la paz y a la amistad entre los pueblos

El Consejo de Delegados,

recordando la resolución 9 del Consejo de Delegados de 2003, titulada «Promoción del respeto a la diversidad y lucha contra la discriminación y la intolerancia», la promesa de «no discriminación y respeto a la diversidad» formulada por la Federación Internacional en la XXVIII Conferencia Internacional en 2003 y la Declaración adoptada por esta misma Conferencia Internacional sobre el tema «Proteger la dignidad humana»,

reafirmando la voluntad de los componentes del Movimiento de tomar las medidas necesarias para garantizar la aplicación efectiva y la promoción de los Principios Fundamentales del Movimiento y de sustentar su acción en el deseo único de prevenir y aliviar los sufrimientos de las víctimas y de las personas vulnerables sin distinción alguna de índole desfavorable,

preocupado por la falta de determinación por parte de algunos componentes del Movimiento para aplicar esos principios y particularmente por la insuficiente comprensión de la razón de ser y la significación de dichos principios,

convencido de la importancia de las acciones concretas realizadas por los componentes del Movimiento en virtud de sus mandatos respectivos y en los ámbitos concernientes a su responsabilidad y su misión, y que pueden favorecer la comprensión mutua, la amistad, la cooperación y una paz duradera entre todos los pueblos,

- 1 *agradece* al CICR y a la Federación Internacional las consultas mantenidas y el informe presentado conjuntamente sobre esta importante cuestión;
- 2 *hace suyos* los principios generales y las conclusiones contenidos en el informe y solicita a los componentes del Movimiento que los apliquen, en particular velando por:
 - a *prestar una atención particular* a los fenómenos de discriminación, intolerancia, exclusión y deshumanización en los ámbitos que competen a su mandato y a sus actividades reconocidas;

- b *preservar* el interés inmediato y duradero de los beneficiarios de la asistencia humanitaria y asociarlos, en la mayor medida posible, a las decisiones que les conciernen;
 - c *preservar* su especificidad y su identidad, cuando les toque colaborar con otras organizaciones especializadas en el ámbito de la lucha contra la discriminación, en virtud de su mandato y de conformidad con lo estipulado en los Estatutos del Movimiento (artículo 7.5) y con los principios enunciados en los «Elementos mínimos para suscribir acuerdos operacionales entre los componentes del Movimiento y sus asociados operacionales externos»¹;
 - d *servir de ejemplo*, tanto por sus acciones humanitarias concretas como por la forma en que llevan a cabo esas acciones, evitando todo tipo de discriminación negativa;
- 3 *aprueba* los Criterios generales, las Directrices y las Preguntas orientativas que figuran en el anexo y encomienda a los componentes del Movimiento a tomarlas como base para elaborar, evaluar y realizar sus programas;
 - 4 *solicita* a las Sociedades Nacionales que continúen informando con regularidad a la Federación Internacional y al CICR acerca de sus experiencias y prácticas idóneas a fin de ir completando la base de datos constituida por la Federación Internacional sobre ese tema;
 - 5 *pide* a los componentes del Movimiento que tengan en cuenta las susodichas Preguntas orientativas al revisar sus estatutos para cerciorarse de que éstos no contengan ninguna cláusula discriminatoria, sino que, por el contrario, establezcan un marco jurídico destinado a promover el respeto a la diversidad y la no discriminación;
 - 6 *insta*, por consiguiente, al CICR y a la Federación Internacional, en el marco de la Comisión Mixta para los Estatutos de las Sociedades Nacionales, a que sigan velando por que se aplique esta dimensión de “no discriminación y respeto a la diversidad” al revisar los estatutos de las Sociedades Nacionales;
 - 7 *invita* a la Federación Internacional a tener en cuenta la dimensión de “no discriminación y respeto a la diversidad” en el cuestionario Autoevaluación del funcionamiento de la Sociedad Nacional;
 - 8 *alienta* al CICR, a la Federación Internacional y a las Sociedades Nacionales, de conformidad con sus mandatos respectivos, a que prosigan sus esfuerzos

1 Anexo a la resolución 10 del Consejo de Delegados de 2003.

encaminados a promover y realizar sus programas, particularmente a través de su labor de difusión de los Principios Fundamentales y del derecho internacional humanitario, procurando garantizar el respeto a la diversidad y la no discriminación, así como mantener su propio compromiso en esos importantes ámbitos.

Anexo – Resolución 3

Criterios generales, Directrices y Preguntas orientativas

Criterios generales

La acción de los componentes puede articularse en torno a los criterios generales siguientes:

- El interés superior inmediato, pero también a largo plazo, de las personas a las que se desea asistir debe guiar la acción de los componentes del Movimiento.
- Esta acción se inscribe en el estricto respeto de los Principios Fundamentales del Movimiento.
- Los beneficiarios de esta acción deberían, en lo posible, estar asociados a las decisiones que les conciernen.
- En el plano internacional, las actividades deben realizarse en el marco de una acción coordinada y en virtud de los Estatutos del Movimiento y del Acuerdo de Sevilla; si no, en consulta y en colaboración con el CICR y la Federación Internacional, de conformidad con los respectivos cometidos.
- La acción de los componentes del Movimiento debería, en lo posible, ser coordinada con la de otras organizaciones para evitar duplicaciones y lagunas en los dispositivos destinados a ayudar a las víctimas y a las personas vulnerables, preservando su independencia y su identidad².
- Deben alentarse los intercambios de información entre las Sociedades Nacionales, que son, por ende, ocasiones para intercambiar opiniones sobre experiencias y competencias.
- Puede/debe alentarse el recurso a expertos cuando se trata de orientar mejor las actividades de los componentes del Movimiento en el ámbito examinado en este documento.

² Estatutos del Movimiento, artículo 7, párrafo 5, y «Política de abogamiento del Movimiento».

Directrices y Preguntas orientativas

Promoción del respeto a la diversidad Lucha contra la discriminación y la intolerancia

1 Velar por la apertura y la diversidad

dentro de las Sociedades Nacionales de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja

Composición

- ¿Qué grado de diversidad tiene la composición del equipo dirigente, del personal, de los efectivos de voluntarios y de los miembros de la Sociedad Nacional?
 - ¿Cómo refleja esta composición la diversidad de las comunidades que integran la nación (minorías culturales, lingüísticas, étnicas, religiosas, diversidad relativa a la edad, al sexo, etc.)?
 - ¿Hay condiciones que determinan la composición de cada Sociedad Nacional (una Carta, por ejemplo)? ¿Cuáles son los objetivos que de ella dimanen?
 - ¿Cuáles son las medidas previstas para que se reúnan esas condiciones y se alcancen dichos objetivos?
-

Contratación

- ¿Contienen los Estatutos de la Sociedad Nacional una cláusula que especifique que todos los ciudadanos del país pueden ser miembros o voluntarios de la Sociedad, participar en sus actividades y ser elegidos para cargos de responsabilidad? Si es el caso, ¿cómo está formulada?
 - ¿Cómo se conciben la contratación y la distribución de los servicios para atraer a voluntarios de todas las comunidades y minorías étnicas, culturales, sociales, religiosas? ¿Cómo?
 - ¿Hay un sistema de análisis y de evaluación relativo a la contratación y la promoción del personal?
 - ¿Se han comprobado desequilibrios en las adhesiones (etnicidad, religión, sexo, edad, idioma)? ¿Cómo se abordan los problemas de desequilibrio?
 - ¿Han suscitado los procedimientos existentes quejas relacionadas con la discriminación?
-

Formación

- ¿Se aborda, en la formación, la cuestión de las percepciones negativas y los viejos prejuicios sobre la participación de miembros de minorías?
- ¿Se ha pensado en sensibilizar a los miembros del personal sobre el respeto de la diversidad cultural? ¿Cuál es el modo que se adaptaría mejor? (formación -enfoque intercultural- caracterizaciones, etc.).
- ¿Qué tipo de formación interna existe o se ha planificado para el personal, a fin de que pueda ser consciente de la problemática de los prejuicios, comprender los procesos subyacentes y adaptar su actitud en consecuencia?
- ¿Cuando trabaja en el extranjero, qué esfuerzos se han desplegado para sensibilizar al personal sobre la conducta que debe observarse o evitarse para no lastimar otras sensibilidades culturales cuando deben intervenir en otros contextos?

2 Buscar interlocutores fuera del Movimiento en aras de una comprensión más profunda

Recopilación de datos a nivel comunitario

- ¿Hay un medio para discernir y seguir la evolución de las formas nacientes de discriminación e intolerancia en la comunidad nacional o local en los ámbitos que incumben al cometido de la Sociedad Nacional?
- ¿Cuáles son los métodos utilizados? ¿Quién recaba la información? ¿Se hace a escala nacional o local? ¿Quién la analiza? ¿Cómo se utiliza esa información?
- ¿De qué modo influye en los programas vigentes o en el desarrollo de nuevas actividades?

Estudios e investigaciones

- ¿En qué medida se puede acceder a las investigaciones realizadas por universidades u otras organizaciones sobre los fenómenos de discriminación en el plano local?

Enumerar y examinar las experiencias operacionales

- ¿Cómo responden los programas o actividades de otras organizaciones a las principales necesidades de las comunidades víctimas de discriminación y de intolerancia?
- ¿Se ha aprendido algo de las experiencias adquiridas en la realización de esos programas?

3 Sensibilizar y promover el diálogo público

Diálogo

- ¿Se han entablado conversaciones con las autoridades para velar por que las disposiciones de la legislación y las declaraciones públicas no contengan cláusulas o referencias discriminatorias contrarias a los derechos fundamentales?

Sensibilización

- ¿Hace su Sociedad Nacional gestiones ante el Gobierno o las autoridades locales, círculos económicos o demás instancias competentes para sensibilizarlos sobre problemas comprobados de discriminación y examinar con ellos los medios para tomar o fortalecer medidas contra las manifestaciones de discriminación, intolerancia y exclusión?
- ¿Se utilizan siempre las experiencias en el ámbito operacional y la información recabada para sostener e incrementar el diálogo de la Sociedad con las autoridades?
- ¿Qué instrumentos y métodos de sensibilización se utilizan para promover el respeto de la diferencia y de la diversidad en las instancias locales, nacionales o internacionales o mediante acciones concretas, en especial en las escuelas?
- ¿Qué tipos de instrumentos (nuevos) podrían utilizarse?

Diálogo entre comunidades

- ¿Cuando procede, ¿qué papel desempeña esa Sociedad Nacional en el marco de los esfuerzos tendentes a reforzar la comprensión mutua, el diálogo y la reconciliación entre comunidades, especialmente al final de un conflicto?
- ¿Qué iniciativas propias de la acción de un componente del Movimiento permitirían acercar a comunidades y propiciarían una situación en que no se margine ni excluya a grupos?

-
- | | |
|------------------------------------|--|
| Campañas de sensibilización | <ul style="list-style-type: none">● ¿Ha realizado su Sociedad Nacional campañas de información y sensibilización sobre diferentes formas de discriminación y de intolerancia y/o para promover el respeto de la diversidad? |
| Comunicación | <ul style="list-style-type: none">● ¿Cómo plantea, de manera adecuada, esa Sociedad Nacional la relación con los medios de comunicación (prensa, radio, televisión) para evitar la estigmatización relacionada con la intolerancia y la discriminación de algunas categorías o comunidades y promover el respeto de la diversidad cultural y social? |
-
- | | |
|------------------|---|
| Educación | <ul style="list-style-type: none">● ¿Son claros los mensajes elaborados y difundidos en el ámbito de la promoción de la diversidad y la lucha contra la discriminación? ¿Sin ambigüedades?● ¿Hay indicaciones sobre la interpretación que hacen de esos mensajes las personas a las que están dirigidos?● ¿Cómo percibe el público a la Cruz Roja y a la Media Luna Roja? ¿Se considera la Sociedad Nacional un ejemplo de respeto de la diferencia y de la diversidad, así como de la no discriminación?● ¿Qué gestiones se realizan para mantener el diálogo, la comunicación y la confianza con todas las comunidades, incluso en los períodos de disturbios?● ¿Qué medidas se han tomado para garantizar que la índole de los mensajes, imágenes, símbolos y lenguaje utilizados no lastime o hiera la sensibilidad de algunas comunidades?● ¿En qué medida se utilizan los medios de que dispone la Sociedad Nacional en el ámbito de la comunicación -sitios Web; publicaciones, comunicados de prensa- para promover la tolerancia, la no discriminación y el respeto de la diversidad? |
|------------------|---|
-

4 Dar importancia a la preparación – tomar la iniciativa y saber reaccionar

- | | |
|---|--|
| Identificación de los recursos y capacidades | <ul style="list-style-type: none">● ¿Se han definido las competencias de los componentes del Movimiento en el plano local, nacional, internacional? ¿Se han solicitado?● ¿Cuáles son las experiencias concretas que ya se han aplicado?● ¿Con qué medios se cuenta para facilitar los intercambios en relación con las experiencias y competencias entre los componentes del Movimiento y en cada Sociedad Nacional?● ¿Dispone la Sociedad Nacional de una persona o de un grupo de personas cuyos conocimientos específicos de la cuestión les permitan intervenir para velar por que se instauren las prácticas antidiscriminatorias? |
|---|--|
-
- | | |
|-------------------------------|--|
| Asignación de recursos | <ul style="list-style-type: none">● ¿Qué recursos se asignan, en los siguientes ámbitos, para traducir los compromisos en acciones?:<ul style="list-style-type: none">- evaluación y análisis de situaciones- consejo y pericia- formación/educación- difusión/comunicación- realización |
|-------------------------------|--|

Recursos financieros

- ¿Se han determinado potenciales recursos financieros para apoyar todos los programas relacionados con la lucha contra la discriminación?
- ¿Qué recursos se han utilizado? ¿En qué marco? ¿qué asignación se les ha dado?

Formulación de los programas

- ¿Se han concebido los programas elaborados, cualquiera que sea su índole, para alcanzar a todas las víctimas y personas vulnerables sin discriminación?
- ¿Contienen los Estatutos de la Sociedad Nacional una cláusula que especifique que la Sociedad ofrece sus servicios sin discriminación alguna? Si es el caso, ¿en qué términos está formulada? ¿Qué posibles formas de discriminación se han comprobado?

Evaluación y examen

- ¿Se evalúa la aplicación de los programas? Si así es, ¿cómo? En caso contrario, ¿por qué?
- ¿Se redactan informes de la actividad realizada por las Sociedades Nacionales en este ámbito?

Asociación

- ¿Hay organizaciones cuyo trabajo complemente el que realiza la Sociedad Nacional? O, inversamente, ¿es complementario el trabajo de la Sociedad Nacional respecto del de otras organizaciones especializadas en este ámbito?
- ¿Existen ámbitos en que se puede colaborar con otras organizaciones u otras instancias competentes en el respeto de los Principios, la imagen y la independencia de la Sociedad Nacional?
- ¿Hay ámbitos en que se puede colaborar con el Ministerio de Educación, por ejemplo, u otras instancias competentes para examinar los textos o los programas escolares con miras a eliminar toda forma de prejuicios culturales, sociales sexistas o de otra índole?

Grupos beneficiarios

- ¿Cuáles son los medios de velar por que los programas conciernan efectivamente a las personas más marginadas, más vulnerables, más afectadas o más expuestas al peligro de sufrir discriminación?
- ¿En qué medida los representantes de los beneficiarios están asociados en la concepción o en la aplicación y la evaluación de los programas?
- ¿Ha habido efectos perversos de programas destinados a algunos grupos sociales y culturales cuya índole pueda sobre todo estigmatizarlos en vez de integrarlos en la comunidad?

Prioridades

- ¿La acción destinada a hacer contrapeso a las causas y las consecuencias de la discriminación y de la exclusión es de índole reactiva o anticipadora? ¿Tienen como finalidad responder a necesidades inmediatas o a largo plazo?
- ¿Puede esta acción paliar los efectos de la deshumanización relacionada con la discriminación mediante la escucha, la empatía y el restablecimiento de la confianza? ¿Puede ayudar a la restauración de la confianza? ¿Puede contribuir a influir en los individuos o en la comunidad?
- ¿En qué medida pueden utilizarse los indicadores basados en las normas internacionales de derechos humanos (como la falta de acceso a la educación y a los servicios) en la elaboración y la evaluación de programas?

5 Aprender de la experiencia y tomar nuevas iniciativas a nivel interno y con otras organizaciones

Tipos de programas

- ¿Tiene la Sociedad Nacional programas de educación específicos para sensibilizar al público a los problemas de la discriminación y del no respeto de la diversidad, y para instarlo a conocer y a respetar la diferencia? ¿Se privilegia un enfoque intercultural? ¿Están orientados según los diferentes públicos destinatarios (por ejemplo, círculos escolares, de los medios de comunicación, universitarios, público en general...)?
 - ¿Están integrados estos programas en otras formaciones (primeros auxilios, juventud)?
 - ¿Integran los programas específicos de la Sociedad Nacional (de salud, acogida de refugiados, juventud, comprensión mutua) la problemática de la discriminación y la promoción del respeto de la diversidad?
 - ¿Hay sinergia e intercambios entre estos diferentes programas (salud, acogida de refugiados, migrantes, juventud, comprensión mutua)?
 - ¿Se efectúa la difusión de los Principios Fundamentales y del derecho internacional humanitario? ¿Se fortalece? ¿Se destina a alguien en particular? ¿Es objeto de nuevas formas de presentación?
-

Impacto y evaluación

- ¿Hay realizaciones cuantificables?
 - ¿Cómo se evalúa la aplicación de los programas en términos de lucha contra la discriminación?
 - ¿Se han determinado claramente los indicadores *ex ante* y en función de los objetivos fijados?
 - ¿Cómo se tienen en cuenta las recomendaciones de las evaluaciones en las fases siguientes de los programas?
-

Resolución 4

Labor de la Comisión Permanente de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja

El Consejo de Delegados,

tomando nota del informe presentado por la Comisión Permanente de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja (Comisión Permanente) sobre su labor efectuada desde noviembre de 2003,

encomiando a la Comisión Permanente y a sus grupos de trabajo especiales por haber hecho participar activamente a los componentes del Movimiento y por la adopción de un modo de trabajo participante en la preparación de las cuestiones sustantivas relativas al emblema, la Estrategia para el Movimiento y el Acuerdo de Sevilla,

reconociendo, en particular, el hecho de que se haya fomentado la participación de las Sociedades Nacionales, del CICR y de la Federación Internacional en las consultas relacionadas con las cuestiones sustantivas mencionadas, así como en la preparación de la presente reunión del Consejo de Delegados,

- 1 *pide* que la Comisión Permanente continúe promoviendo dinámicamente la cooperación y la armonía entre los componentes del Movimiento mediante la celebración de consultas y aprovechando los diversos foros de que dispone el Movimiento, y formule propuestas para fortalecer la cooperación en los ámbitos en que lo considere necesario;
- 2 *alienta* a que la Comisión Permanente se siga ateniendo al artículo 18 de los Estatutos del Movimiento y a la práctica establecida para incluir en la labor a personalidades de las Sociedades Nacionales y a representantes del Comité Internacional de la Cruz Roja (CICR) y de la Federación Internacional de Sociedades de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja (Federación Internacional), e instituya grupos de trabajo especiales según considere necesario;
- 3 *invita* a que la Comisión Permanente mantenga un grupo de trabajo a fin de asesorarla sobre la planificación oportuna para la Conferencia Internacional de 2007;

- 4 *reafirma* la resolución 1 del Consejo de Delegados de 2003, según la cual las repercusiones financieras dimanantes de los párrafos 1 y 4 deberían ser responsabilidad conjunta de la Federación Internacional, del CICR y de las Sociedades Nacionales sobre la base de un 25% del CICR, un 25% de la Federación Internacional y un 50% mediante contribuciones voluntarias de las Sociedades Nacionales;
- 5 *pide además* que la Comisión Permanente examine los modos de financiar su labor y presente sus recomendaciones al Consejo de Delegados de 2007.

Resolución 5

Curso dado a la resolución 5 del Consejo de Delegados de 2003

Emblema

El Consejo de Delegados,

tomando nota del informe presentado por la Comisión Permanente sobre la evolución relativa a la cuestión del emblema, desde la resolución 5 del Consejo de Delegados y la resolución 3 de la XXVIII Conferencia Internacional, celebrados el año 2003 en Ginebra,

reafirmando el compromiso del Movimiento Internacional de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja de lograr, con el apoyo de los Estados Partes en los Convenios de Ginebra de 1949, una solución global y duradera a la cuestión del emblema, basándose en el proyecto propuesto de III Protocolo adicional a los Convenios de Ginebra,

recordando los Principios Fundamentales de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja, en particular el principio de universalidad,

reconociendo el valor jurídico y protector de los emblemas utilizados por el Movimiento Internacional de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja, los cuales, en virtud de su inclusión en los Convenios de Ginebra y su continuo empleo desde hace más de un siglo, han llegado a ser símbolos universalmente reconocidos de la ayuda y la protección imparciales y neutrales que se prestan a las víctimas de la guerra y de las catástrofes naturales y de otra índole,

- 1 *toma nota con satisfacción* de los constantes esfuerzos de la Comisión Permanente, de su representante especial para la cuestión del emblema y de su Grupo de Trabajo *ad hoc*, así como del CICR y de la Federación Internacional, desplegados en apoyo al proceso para lograr una solución global y duradera a la cuestión del emblema;
- 2 *acoge con satisfacción* la labor realizada desde la XXVIII Conferencia Internacional, en particular por el Gobierno de Suiza como depositario de los Convenios de Ginebra, que dio lugar a la convocación, el 5 de diciembre de 2005, de la conferencia diplomática necesaria para aprobar el propuesto III Protocolo adicional a los Convenios de Ginebra relativo al emblema;

- 3 *insta* a las Sociedades Nacionales a que emprendan gestiones ante sus respectivos Gobiernos para hacerles resaltar la necesidad de resolver la cuestión del emblema en la conferencia diplomática mediante la aprobación del propuesto proyecto de Protocolo III;
- 4 *solicita* urgentemente a la Comisión Permanente, al CICR y a la Federación que tomen las medidas necesarias para que el III Protocolo adicional surta efectos, tras su aprobación, especialmente para velar por que se logre, cuanto antes, el principio de universalidad del Movimiento;
- 5 *solicita, además*, al representante especial para la cuestión del emblema, de la Comisión Permanente, que presente un informe sobre la aplicación de la presente resolución a la XXIX Conferencia Internacional de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja.

Resolución 6

Estrategia para el Movimiento Internacional de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja

El Consejo de Delegados,

recordando la resolución 3 del Consejo de Delegados de 2001, en la que se aprobó la *Estrategia para el Movimiento Internacional de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja*, con la ambición de que el Movimiento se fortaleciera en su esfuerzo mancomunado por llevar a cabo una acción humanitaria eficaz, en favor de las personas vulnerables en todo el mundo,

recordando, además, la resolución 7 del Consejo de Delegados de 2003, en la que se solicitó a la Comisión Permanente de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja (Comisión Permanente), al Comité Internacional de la Cruz Roja (CICR) y a la Federación Internacional de Sociedades de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja (Federación Internacional) que presentaran al Consejo de Delegados de 2005 un informe consolidado acerca de la aplicación de la Estrategia por parte de todos los componentes del Movimiento, así como una propuesta para actualizar la Estrategia,

tomando nota con satisfacción del informe consolidado de la Comisión Permanente, el CICR y la Federación Internacional presentado al Consejo de Delegados de 2005, en el que queda demostrada la importancia de una estrategia común para el Movimiento,

apreciando, además, los constantes progresos realizados desde 2003 por todos los componentes del Movimiento en la puesta en práctica de las Acciones definidas y los esfuerzos desplegados por todos los componentes para alcanzar los tres objetivos estratégicos enunciados en la *Estrategia para el Movimiento*,

teniendo en cuenta la necesidad de que todos los componentes del Movimiento efectúen sistemáticamente un análisis estratégico como respuesta al contexto cambiante y a los nuevos desafíos,

- 1 *aprueba* la versión actualizada de la Estrategia para el Movimiento Internacional de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja, que reemplaza el texto adoptado en 2001;

- 2 *exhorta* a todos los componentes del Movimiento a que apliquen, de forma prioritaria y en plazos establecidos, las 10 Acciones definidas y a que promuevan la versión actualizada de la Estrategia y un diálogo estratégico constante en el Movimiento;
- 3 *solicita* a la Comisión Permanente que establezca un mecanismo para garantizar la aplicación, en consulta con todos los componentes del Movimiento, de la Acción 4 de la Estrategia para el Movimiento, a fin de velar por que se haga un examen de toda la estructura de foros del Movimiento y que se formulen recomendaciones destinadas a reducir la complejidad innecesaria y a mejorar la eficacia, y que presente el examen y las recomendaciones al Consejo de Delegados en 2007;
- 4 *invita* a la Federación Internacional, al CICR y a la Comisión Permanente a que supervise la aplicación de la Estrategia actualizada y a que informe al Consejo de Delegados de 2007 acerca de los resultados correspondientes, basados en los informes de aplicación de la Estrategia que le presenten los componentes y en las recomendaciones que considere necesarias;
- 5 *recomienda, además*, que la versión actualizada de la Estrategia para el Movimiento se dé a conocer entre los Estados miembros y los observadores invitados en la Conferencia Internacional de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja, y se presente junto con el informe de supervisión a la Conferencia Internacional en 2007.

Anexo – Resolución 6

Versión actualizada de la Estrategia para el Movimiento Internacional de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja

El Movimiento Internacional de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja está integrado por el **Comité Internacional de la Cruz Roja (CICR)**, la **Federación Internacional de Sociedades de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja** y las **Sociedades Nacionales**.

Todos los integrantes del Movimiento Internacional de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja (el Movimiento) se rigen por los mismos siete Principios Fundamentales: humanidad, imparcialidad, neutralidad, independencia, voluntariado, unidad y universalidad. Todas las actividades de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja tienen el mismo objetivo fundamental: ayudar sin discriminación a quienes sufren contribuyendo a mantener y promover la paz en el mundo.

El **Comité Internacional de la Cruz Roja** es una organización imparcial, neutral e independiente, cuya misión exclusivamente humanitaria consiste en proteger la vida y la dignidad de las víctimas de la guerra y de la violencia interna, y prestarles asistencia. En situaciones de conflicto armado, el CICR dirige y coordina las actividades internacionales de socorro del Movimiento. Procura, asimismo, prevenir el sufrimiento mediante la promoción y el fortalecimiento del derecho y de los principios humanitarios universales. Del CICR, fundado en 1863, nació el Movimiento Internacional de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja.

La **Federación Internacional de Sociedades de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja** funda su labor en los Principios del Movimiento, propiciando, facilitando y promoviendo todas las actividades humanitarias que llevan a cabo sus Sociedades Nacionales miembros para mejorar la situación de las personas más vulnerables. Fundada en 1919, la Federación dirige y coordina la asistencia internacional que presta el Movimiento a las víctimas de los desastres naturales, desastres tecnológicos y emergencias sanitarias, así como a los refugiados. En el plano internacional, la Federación actúa como representante oficial de las Sociedades Nacionales miembros que la constituyen. Fomenta la cooperación entre ellas y obra por acrecentar la capacidad de las mismas para llevar a cabo programas de asistencia social, salud y preparación para desastres.

Las **Sociedades Nacionales de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja (183)** forman las unidades básicas y constituyen la fuerza vital del Movimiento Internacional de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja. Las

Sociedades Nacionales actúan como auxiliares de los poderes públicos de sus respectivos países en el ámbito humanitario y prestan diversos servicios que incluyen el socorro en casos de desastre y programas de asistencia social y de salud. En tiempos de guerra, asisten a la población civil afectada y apoyan a los servicios sanitarios de las fuerzas armadas donde sea necesario.

Los datos de los contactos para la Sociedad Nacional de la Cruz Roja o de la Media Luna Roja de su país se encuentran en <http://www.ifrc.org/address/directory.asp>. Quienes tienen su propio sitio Web figuran en la lista en la siguiente dirección <http://www.ifrc.org/address/rclinks.asp>

Comité Internacional
de la Cruz Roja.
19, Avenue de la Paix
1202 Ginebra
Suiza
Teléfono: ++41 22 734 60 01
Fax: +41 22 733 20 57
<http://www.cicr.org>

Federación Internacional de Sociedades
de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja
17, Chemin des Crêts, Petit Saconnex
Apartado postal 372, 1211 Ginebra 19
Suiza
Teléfono: +41 22 730 42 22
Fax: +41 22 733 03 95
<http://www.ifrc.org>

Comisión Permanente de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja
17, Chemin des Crêts
1211 Ginebra 19, Suiza
Teléfono: +41 22 730 42 64
Fax: + 41 22 730 49 75
<http://www.redcross.int/>
Correo electr.: standcom@bluewin.ch

El Consejo de Delegados aprobó la versión actualizada de la Estrategia en Seúl en 2005. La presente publicación contiene el texto actualizado y aprobado, que se ilustra con imágenes de «Sueños» y gráficos.

Los siete Principios Fundamentales

Proclamados en Viena en 1965, los siete Principios Fundamentales vinculan a las Sociedades Nacionales de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja, al Comité Internacional de la Cruz Roja y a la Federación Internacional de Sociedades de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja. Garantizan la continuidad de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja y su labor humanitaria.

Humanidad

El Movimiento Internacional de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja, al que ha dado nacimiento la preocupación de prestar auxilio, sin discriminación, a todos los heridos en los campos de batalla, se esfuerza, bajo su aspecto internacional y nacional, en prevenir y aliviar el sufrimiento de los hombres en todas las circunstancias. Tiende a proteger la vida y la salud, así como a hacer respetar a la persona humana. Favorece la comprensión mutua, la amistad, la cooperación y una paz duradera entre todos los pueblos.

Imparcialidad

No hace ninguna distinción de nacionalidad, raza, religión, condición social ni credo político. Se dedica únicamente a socorrer a los individuos en proporción con los sufrimientos, remediando sus necesidades y dando prioridad a las más urgentes.

Neutralidad

Con el fin de conservar la confianza de todos, el Movimiento se abstiene de tomar parte en las hostilidades y, en todo tiempo, en las controversias de orden político, racial, religioso e ideológico.

Independencia

El Movimiento es independiente. Auxiliares de los poderes públicos en sus actividades humanitarias y sometidas a las leyes que rigen los países respectivos, las Sociedades Nacionales deben, sin embargo, conservar una autonomía que les permita actuar siempre de acuerdo con los principios del Movimiento.

Voluntariado

Es un movimiento de socorro voluntario y de carácter desinteresado.

Unidad

En cada país sólo puede existir una Sociedad de la Cruz Roja o de la Media

Luna Roja, que debe ser accesible a todos y extender su acción humanitaria a la totalidad del territorio.

Universalidad

El Movimiento Internacional de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja, en cuyo seno todas las Sociedades tienen los mismos derechos y el deber de ayudarse mutuamente, es universal.

El objetivo de la Estrategia para el Movimiento (la Estrategia)

La ambición del Movimiento es fortalecerse conjuntamente en el esfuerzo por llevar una acción humanitaria eficaz a las personas vulnerables en todo el mundo.

No es el propósito de esta Estrategia redefinir lo que hace el Movimiento y a quienes beneficia. Esto ha quedado claramente expresado en la declaración de misión del Movimiento, enunciada en el preámbulo de sus Estatutos de 1986, y que reza así:

«...prevenir y aliviar, en todas circunstancias, los sufrimientos humanos; proteger la vida y la salud y hacer respetar a la persona humana, en particular en tiempo de conflicto armado y en otras situaciones de urgencia; tratar de prevenir las enfermedades y promover la salud y el bienestar social; fomentar el trabajo voluntario y la disponibilidad de los miembros del Movimiento, así como un sentimiento universal de solidaridad para con todos los que tengan necesidad de su protección y de su asistencia».

La declaración de misión determina lo que hace el Movimiento por medio de las Sociedades Nacionales, la Federación Internacional y el CICR; guarda toda su validez y no se ve, en modo alguno, alterada por la actualización de la Estrategia.

Cada día, millones de voluntarios en el mundo entero brindan asistencia a los necesitados, guiados por los planes estratégicos de sus Sociedades Nacionales, que idealmente se apoyan en la Estrategia 2010, en la que se exponen sus actividades esenciales.

El proceso «Nuestra Federación del Futuro» describe cómo funciona la Federación Internacional. La planificación estratégica del CICR proporciona la orientación.

Al estar ya definidas la misión y las actividades esenciales, la Estrategia se centra en *cómo los componentes del Movimiento pueden trabajar juntos de manera más eficaz* en favor de las víctimas de los conflictos y los desastres naturales y tecnológicos. Apoya y complementa los acuerdos y estrategias en vigor, respetando y esclareciendo los cometidos y las competencias de cada uno de los componentes. En términos sencillos, esta Estrategia no trata de lo que hacemos, sino de cómo podemos hacer mejor nuestro trabajo y cómo lo hacemos conjuntamente como Movimiento.

Trabajando juntos como Movimiento con mayor eficacia, todos los componentes podrán afrontar la dificultad que plantea la creciente vulnerabilidad en todo el mundo, e intensificar su acción para asistir a un mayor número de personas vulnerables.

Esta Estrategia está destinada, en primer lugar, a los dirigentes del Movimiento –presidentes y secretarios generales de las Sociedades

Nacionales, dirigentes de la Federación Internacional y del CICR– los cuales se reúnen periódicamente en el Consejo de Delegados para debatir y tomar decisiones sobre objetivos estratégicos, supervisar y evaluar resultados y formular nuevos objetivos para el Movimiento, cuando sea necesario. Más que un documento inamovible, esta Estrategia está encaminada a construir un proceso dinámico de pensamiento estratégico dentro del Movimiento. En ella se formulan objetivos estratégicos prioritarios, que se traducen en resultados esperados y medidas concretas de aplicación.

Por último, la Estrategia tiene también por objetivo ayudar a cada voluntario y miembro del personal de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja en todo el mundo a adquirir una comprensión más clara de la índole y las metas del Movimiento al que pertenecen y a desempeñar su labor de manera más eficaz.

Mantener viva la Estrategia

En 2001, cuando la Estrategia para el Movimiento se aprobó por primera vez, su objetivo era mejorar la manera en que los componentes trabajan juntos para alcanzar metas comunes.

Éste sigue siendo el propósito de la Estrategia, pero se ha reforzado aún más tras cuatro años de experiencia y aplicación.

La Estrategia no es un instrumento aislado, sino que se apoya en las políticas y los planes del CICR, de la Federación Internacional y de las Sociedades Nacionales, así como en el «Programa de Acción Humanitaria» del Movimiento, aprobado por la XXVIII Conferencia Internacional de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja.

La tarea que tenemos por delante es garantizar que los debates constructivos y bien documentados que se celebren en los diversos foros y reuniones del Movimiento den lugar a un todo coherente.

Teniendo presente lo anterior, la Estrategia para el Movimiento incluye una enérgica declaración a los efectos de que siempre forme parte del orden del día de cada conferencia regional y reuniones similares -sean estatutarias o no- y de que se establezca un mecanismo que permita preparar y registrar los resultados de los debates que se celebren en ellas.

Si se sabe manejar, dicho mecanismo de integración de toma de decisiones brinda al Movimiento la oportunidad de aprovechar los conocimientos combinados de las Sociedades Nacionales, del CICR y de la Federación Internacional y progresivamente ir allanando el camino para lograr el objetivo de la Estrategia, que es el objetivo del Movimiento.

¿Estamos haciendo lo que dijimos que íbamos a hacer? ¿Vamos por el buen camino para alcanzar nuestros objetivos estratégicos? Gracias al

seguimiento, los componentes tienen la oportunidad de compartir los progresos realizados en la aplicación de la Estrategia. La consecución de los objetivos estratégicos fortalecerá a los componentes individualmente mediante la consolidación de la red que representa el Movimiento. Los procedimientos de examen, la evaluación y la presentación de informes permitirán garantizar que la Estrategia promueva y desarrolle un proceso de aprendizaje.

Como parte de los mecanismos existentes de presentación de informes, las Sociedades Nacionales, el CICR y la Federación Internacional presentan, por medio de la Secretaría de la Federación Internacional, informes de situación sobre la aplicación de la Estrategia a la Comisión Permanente, la cual los analiza y los somete a la consideración y examen del Consejo de Delegados. La Comisión Permanente dirige los análisis de estos informes, junto con el CICR y la Secretaría de la Federación Internacional. El informe al Consejo de Delegados puede incluir reacciones individuales de las Sociedades Nacionales y evaluaciones de tareas conjuntas que se hayan emprendido en los dos años precedentes. El informe debe dar una reseña actualizada de las tendencias externas, las dificultades y oportunidades, así como recomendaciones sobre ajustes y modificaciones que deban aportarse a la Estrategia. El Consejo de Delegados, como máximo órgano de deliberación para los asuntos internos del Movimiento, toma decisiones sobre la Estrategia para el Movimiento, la aprueba y supervisa su aplicación.

El mundo externo

No es posible hablar del futuro del Movimiento y de una estrategia para éste sin antes considerar las tendencias mundiales que se manifiestan actualmente. Vivimos en un período excepcional de la historia de la humanidad. En el relativamente corto lapso de tiempo transcurrido desde que se fundó el Movimiento, la ciencia ha experimentado enormes avances, para bien (con los adelantos en el campo de la medicina y las comunicaciones) y para mal (con las armas de destrucción masiva). La población del mundo se ha quintuplicado y la contaminación de la tierra, los mares y la atmósfera afecta negativamente a muchos.

La situación del mundo de hoy se caracteriza, entre otras cosas, por los siguientes factores:

La fragilidad de nuestro planeta, sus limitaciones y su vulnerabilidad: defenderlo contra las catástrofes naturales y tecnológicas, así como de muchos de los conflictos armados actuales plantea un nuevo y urgente reto a la humanidad.

La creciente interdependencia de los fenómenos: una guerra concierne a todos; las armas nucleares no saben de fronteras; ya no existen espacios vacíos donde las personas que huyen de la pobreza o las catástrofes pueden encontrar seguridad; el calentamiento de la tierra nos afecta a todos.

Atravesamos por un período de incertidumbre y dudas. Mientras que algunos creen que el liberalismo económico es la vía hacia un mundo mejor para todos, otros piensan que eso es una ilusión más. La mundialización, sumada al crecimiento demográfico, ha generado grandes incrementos de riqueza y bienestar, pero millones de personas siguen sin disfrutar de sus beneficios. Las ideologías del pasado han fracasado, fomentando así el surgimiento del comportamiento amoral y el cinismo (autoenriquecimiento, corrupción, crimen organizado), así como de todo tipo de extremismos.

Al mismo tiempo, se han conseguido progresos extraordinarios en ámbitos tales como la salud pública, la tecnología agrícola, el transporte y las comunicaciones. Se ha tomado mayor conciencia de los derechos humanos y de la responsabilidad de los dirigentes políticos en este ámbito; se ha avanzado considerablemente en la lucha contra el racismo, por los derechos de la mujer y por la protección de los niños, aunque queda aún más por hacer.

La aprobación por los Gobiernos, en el marco de las Naciones Unidas, de los Objetivos de Desarrollo del Milenio evidencia la necesidad de prestar mayor atención a la situación de los pobres. Los objetivos no pueden lograrse sin la activa participación de las comunidades. Al perseguir sus propios objetivos, al fundar su labor en sus propios principios y al aplicar sus propias políticas, los componentes del Movimiento contribuyen a la consecución de los Objetivos de Desarrollo del Milenio.

Los fenómenos tanto positivos como negativos evolucionan a una velocidad creciente; la humanidad ha iniciado una carrera contra reloj con el fin de conseguir la estabilidad necesaria para la supervivencia del planeta.

¿Cuál es el papel de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja en todo esto? En los días de Solferino, había una sola necesidad claramente definida y una propuesta sencilla para satisfacerla: proteger y asistir a los heridos en el campo de batalla. Los problemas que se plantean hoy son infinitamente más intrincados, de mucho mayor alcance y diversidad, como se puso de manifiesto en la declaración «el poder de la humanidad», pronunciada por la XXVII Conferencia Internacional de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja:

«A pesar de los cambios positivos de los últimos decenios, los conflictos siguen causando estragos en muchos países. Los ataques contra las poblaciones y los bienes civiles se han vuelto comunes. Centenas de miles de personas se ven obligadas a abandonar sus hogares. El derecho internacional humanitario es objeto de continuas vejaciones. Las catástrofes naturales de grandes proporciones arruinan la existencia de multitud de personas. Las

enfermedades, antiguas o nuevas, propagan el sufrimiento. Los servicios sanitarios y sociales y los sistemas económicos a duras penas pueden satisfacer las crecientes exigencias. Por doquier, los más débiles son los que más sufren».

Es necesario además considerar otros fenómenos y tendencias mundiales, en la medida en que tienen sus propias repercusiones, más o menos directas, en nuestro empeño humanitario:

- Los progresos tecnológicos y los crecientes desequilibrios económicos seguirán agrandando la brecha entre los que tienen y los que no tienen, no sólo en términos materiales, sino también de conocimiento, educación y derechos humanos. La pobreza seguirá siendo un problema grave y la reaparición de epidemias (como el paludismo y la tuberculosis) y de enfermedades infecciosas como la diarrea, las infecciones respiratorias agudas y el sarampión costará la vida a muchas personas.
- La pandemia del VIH/SIDA es un desastre humanitario y de desarrollo sin precedentes. Aunque afecta principalmente a África, se propaga a un ritmo inquietante en otras partes del mundo y requiere una ingente respuesta a nivel mundial.
- El acceso desigual a la salud y a los servicios sanitarios pone de relieve la desproporcionada distribución de los recursos. Esta desigualdad es, en sí misma, moralmente inaceptable y, al mismo tiempo, hace peligrar el bienestar de todos.
- Las megalópolis y otros centros urbanos continuarán creciendo, ocasionando tensiones en su infraestructura o incluso incapacitándola y generando nuevas catástrofes provocadas principalmente por la escasez de alimentos, agua y energía, las enfermedades resultantes de las condiciones insalubres en tugurios superpoblados, y produciendo además huérfanos y niños de la calle en número creciente.
- Nuevos tipos de conflictos armados (a raíz de problemas sociales, económicos y territoriales) y de beligerantes afectarán a muchos países y regiones. Se librarán más conflictos por la posesión de recursos cada vez más limitados, como por ejemplo, el agua. La proliferación de las armas pequeñas dará pábulo a esos conflictos y nutrirá una cultura de la violencia en expansión.
- Comienzan a manifestarse tendencias a la polarización y radicalización, tanto en el plano internacional como dentro de los Estados naciones. La frecuencia de los actos de terror y los crecientes esfuerzos de los Estados para combatir este fenómeno añaden una nueva dimensión a los conflictos locales, nacionales y regionales y al mantenimiento de la seguridad.
- El número de desplazados internos y de refugiados seguirá aumentando como consecuencia de los conflictos, los desastres naturales y medioambientales y la migración del Sur al Norte por

motivos económicos. Todo esto, aunado al rápido envejecimiento de la población de muchos países del Norte, acrecentará la presión sobre los sistemas de salud y de bienestar social.

- El poder seguirá transfiriéndose de los Gobiernos a otros elementos de la sociedad (el sector privado, las organizaciones no gubernamentales), lo que favorecerá que la solución de los problemas se delegue en el mercado y en los ciudadanos. Esto creará una mayor demanda del sector voluntario cada vez más competitivo, así como mayores oportunidades para este sector y dará lugar a que la responsabilidad de prestar servicios pase de empleados remunerados a proveedores informales de servicios.

El entorno humanitario en el que evoluciona el Movimiento es también cada vez más complejo. Las necesidades de las víctimas se van modificando con la índole cambiante de las crisis y hay que reinventar constantemente enfoques más acertados para hacerles frente. El aumento y la proliferación de organismos humanitarios, con la competencia y confusión resultantes, crean problemas en términos tanto éticos como operacionales. La cobertura que hacen los medios de comunicación distorsiona el establecimiento de las prioridades humanitarias. Es cada vez mayor la participación de actores políticos en el «mercado humanitario», sobre todo las acciones emprendidas por las fuerzas de las Naciones Unidas y otras organizaciones humanitarias en su búsqueda de nuevas funciones. El menoscabo de los valores humanitarios afecta negativamente al respeto por la dignidad humana; así pues, se hace cada vez más engorroso persuadir a las partes beligerantes y a las autoridades gubernamentales que acepten la acción humanitaria y permitan el acceso a las víctimas. La labor de los voluntarios y del personal humanitario se vuelve aún más peligrosa.

En vista de estas tendencias, hoy es más crucial que nunca que cada Sociedad Nacional esté cerca de las personas vulnerables de su país, sea consciente de las necesidades particulares que éstas tienen y esté preparada para prestarles asistencia. Debe evaluar constantemente las necesidades que las autoridades públicas y otras organizaciones no satisfacen y, de acuerdo con ello, definir y adaptar sus prioridades.

El Movimiento de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja se funda firmemente en los principios de humanidad, neutralidad, imparcialidad e independencia, así como en el derecho internacional humanitario. Estos fundamentos determinan sus prioridades generales, así como la conducta de sus trabajadores de la asistencia humanitaria internacional. El Movimiento aspira a ser una red mundial cuyos componentes tengan funciones y cometidos complementarios y respetados por todos. La índole mundial de esta red es, paradójicamente, tanto una gran fortaleza como una gran debilidad. Por una parte, da al Movimiento acceso único a las personas vulnerables y capacidad de responder a las necesidades desde bases ya existentes en un país o región determi-

nados. Por otra parte, la falta de un entendimiento común sobre la identidad del Movimiento y la falta de respeto mutuo entre sus componentes, así como la desigual disponibilidad de recursos crean disparidades y falta de cohesión y menguan sobremanera la eficacia del conjunto.

Uno de los mayores problemas que enfrenta el Movimiento es cómo hacer para que las diversas prioridades nacionales y las particularidades culturales de las Sociedades Nacionales coincidan con su ambición de ser una red mundial de asistencia humanitaria que trabaje eficazmente de manera concertada como Movimiento.

Objetivos estratégicos

La finalidad última es optimizar la acción del Movimiento en favor de las personas vulnerables a través de un trabajo conjunto más eficaz como red mundial, en un espíritu de cooperación, respeto y armonía. Los objetivos estratégicos tienen también como finalidad afianzar la posición del Movimiento en la escena humanitaria mundial.

Esta versión actualizada de la Estrategia mantiene los tres objetivos iniciales:

Objetivo estratégico 1

- Fortalecer los componentes del Movimiento.

Objetivo estratégico 2

- Mejorar la eficacia y la eficiencia del Movimiento a través de una mayor cooperación y coherencia.

Objetivo estratégico 3

- Mejorar la imagen del Movimiento, así como la visibilidad de sus componentes y las relaciones de éstos con los Gobiernos y los asociados externos.

Dentro de cada objetivo estratégico se exponen una o varias acciones. En cada una de ellas se determina y se explica lo que debe hacerse y quien debe hacerlo. A esto le sigue una lista de resultados esperados y de medidas concretas de aplicación.

Objetivo estratégico 1:

Fortalecer los componentes del Movimiento

El hecho de tener componentes con funciones complementarias que actúan tanto internacional como localmente proporciona al Movimiento una

ventaja comparativa. No obstante, si el Movimiento quiere tener mayor incidencia, hay que fortalecer la capacidad operacional, en particular, de las Sociedades Nacionales para prestar asistencia a las personas vulnerables en sus propios países, desarrollando las competencias de gestión, elaborando programas eficaces, estableciendo estructuras de gobierno y fortaleciendo la capacidad de los órganos de gobierno para cumplir sus responsabilidades y atenerse a los Principios Fundamentales.

Acción 1: Formular un enfoque del Movimiento para el fortalecimiento de la capacidad de las Sociedades Nacionales y promover la planificación conjunta, la movilización de recursos y la evaluación de las actividades de desarrollo y cooperación en una región o país determinados.

Fortalecer la capacidad local, invirtiendo en el desarrollo de las personas y de las organizaciones, es un factor esencial para el cumplimiento de nuestra misión humanitaria. Todos los componentes del Movimiento participan en el fortalecimiento de la capacidad y el desarrollo organizacional de las Sociedades Nacionales.

El fortalecimiento de la capacidad depende de la coordinación de enfoques, así como del establecimiento de marcos y metodologías consensuados. Las estrategias de cooperación (CAS) bien elaboradas y accesibles, que reflejan la dimensión externa de los planes de desarrollo de las Sociedades Nacionales, ofrecen un mecanismo para lograr la coherencia en ese ámbito.

El fortalecimiento de la capacidad y el desarrollo organizacional son necesarios para que una Sociedad Nacional pueda afrontar las situaciones de emergencia. Ello requiere fondos y apoyo, independientemente de la respuesta en casos de desastre, así como programas importantes, como los que facilita el Fondo de Fortalecimiento de la Capacidad de la Federación Internacional.

Todas las Sociedades Nacionales deben potenciar su propia capacidad para satisfacer las necesidades en su respectivo país o en el plano internacional.

Resultados esperados

- Se concierta y aplica un enfoque único y común del Movimiento para el fortalecimiento de la capacidad y el desarrollo organizacional, enfoque que implica, entre otras cosas, centrarse específicamente en el desarrollo del voluntariado.
- Se asignan más recursos al fortalecimiento de la capacidad y se consolida el fondo consagrado a este propósito.
- Entre las Sociedades Nacionales, la Secretaría de la Federación Internacional y el CICR se establecen una terminología común e

indicadores de desempeño comunes en materia de fortalecimiento de la capacidad, desarrollo organizacional y planificación.

- Existe un mayor sentido de la disciplina y del compromiso entre todos los componentes presentes en un país determinado, a fin de aprovechar al máximo los recursos disponibles y trabajar juntos de manera coordinada y eficaz.

Aplicación

- *La Secretaría de la Federación Internacional* dirige la formulación de un enfoque del Movimiento, y el establecimiento de una terminología común y de indicadores del fortalecimiento de la capacidad y del desarrollo organizacional.
- *Las Sociedades Nacionales, el CICR y la Secretaría de la Federación Internacional* promueven el establecimiento de redes del Movimiento sobre fortalecimiento de la capacidad y desarrollo organizacional para recopilar e intercambiar prácticas idóneas.
- *Las Sociedades Nacionales que actúan a nivel internacional, el CICR y la Secretaría de la Federación Internacional* coordinan sus planes y el apoyo al fortalecimiento de la capacidad en las Sociedades Nacionales.
- *Las Sociedades Nacionales* asumen la responsabilidad de centrar su apoyo en los esfuerzos destinados al fortalecimiento de la capacidad en las áreas esenciales de la Estrategia 2010 y en las estrategias de cooperación.
- *El CICR, la Federación Internacional y la Sociedad Nacional* receptora promueven, cuando sea posible, una política para compartir los locales de oficina. Otras Sociedades Nacionales tratan de integrar a sus representantes en las estructuras existentes, evitando establecer oficinas independientes sobre el terreno.
- *El CICR y la Secretaría de la Federación Internacional* estudian la posibilidad de establecer proyectos piloto para las delegaciones conjuntas sobre el terreno.

Acción 2: Capacitar sistemáticamente a los dirigentes de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja a todos los niveles de gobierno y de gestión por lo que respecta a la misión, historia y estructura del Movimiento, a los Principios Fundamentales y al derecho internacional humanitario, e intercambiar entre ellos estos conocimientos.

Es indispensable contar con dirigentes competentes para que la Cruz Roja y la Media Luna Roja puedan funcionar eficazmente. Incumbe principalmente a cada Sociedad Nacional proporcionar a sus dirigentes capacitación en

competencias de dirección y gestión a nivel de los órganos de gobierno y de ejecución.

Los dirigentes de las Sociedades Nacionales, apoyados por el CICR y la Federación Internacional, tienen también la responsabilidad de garantizar que los voluntarios y el personal, y especialmente los jóvenes, adquieran los conocimientos necesarios para promover la comprensión y el respeto de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja como red universal, sus valores y su organización.

A nivel del Movimiento, se ha adoptado un enfoque sistemático de capacitación y perfeccionamiento de dirigentes como un programa de apoyo a los dirigentes de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja.

Es necesario promover y desarrollar entre los órganos de gobierno dentro del Movimiento el intercambio de conocimientos sobre políticas y aptitudes en materia de gobierno, y habría que ampliar y apoyar el uso de tecnologías modernas como Internet.

Resultados esperados

- Los dirigentes de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja a todos los niveles conocen bien los Principios Fundamentales, la misión del Movimiento y el derecho internacional humanitario, poseen las necesarias aptitudes en materia de gobierno y gestión para manejar sus respectivas organizaciones de manera eficaz y de conformidad con los Principios Fundamentales y están preparados para compartir ese conocimiento.
- Los voluntarios –especialmente los jóvenes– los dirigentes y el personal, incluidos los delegados, dentro del Movimiento tienen un sentido de pertenencia a un Movimiento que es más amplio que la unidad organizativa a la que pertenecen.
- Todos los componentes a los niveles de gobierno y de gestión conocen, comprenden y respetan el Acuerdo de Sevilla.
- Todos los componentes del Movimiento están presentes en la web y sus sitios están interrelacionados.

Aplicación

- *Las Sociedades Nacionales* profundizan su conocimiento sobre los Principios Fundamentales, el derecho internacional humanitario y la historia del Movimiento en cooperación con la Federación Internacional y el CICR y, especialmente por lo que respecta al DIH, con instituciones académicas.
- *Las Sociedades Nacionales, el CICR y la Federación Internacional* mejoran el nivel de conocimiento del Acuerdo de Sevilla y promueven la comprensión común del Acuerdo.

- *Cada Sociedad Nacional, el CICR y la Federación Internacional* adoptan medidas para mejorar el conocimiento, la comprensión y el respeto de los emblemas entre sus voluntarios y miembros del personal a todos los niveles.
- *Las Sociedades Nacionales* elaboran programas de desarrollo para los voluntarios y miembros del personal jóvenes a fin de que se conviertan en dirigentes responsables dentro de sus Sociedades Nacionales y del Movimiento.

Acción 3: Supervisar y proteger la integridad de los componentes y garantizar que cada componente respete los Principios Fundamentales.

Una de las principales ventajas del Movimiento es que sus acciones se sustentan en sus Principios Fundamentales, lo que le permite proporcionar asistencia humanitaria a personas vulnerables de manera imparcial, neutral e independiente. A la vez que obra de conformidad con esos Principios, debe también rendir cuentas a las partes interesadas del uso eficiente de los recursos que se han puesto a su disposición.

Si uno de los componentes del Movimiento no mantiene su integridad y su credibilidad, ello puede tener consecuencias negativas para el conjunto. Por consiguiente, cada componente tiene la obligación formal de llevar a cabo sus actividades con arreglo a los Principios Fundamentales de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja y en cumplimiento de las normas convenidas por todos sobre buen gobierno y gestión eficaz.

El CICR, como institución a la que se ha encomendado la tarea de reconocer a las Sociedades Nacionales como nuevos miembros del Movimiento, es responsable de garantizar que se respeten en todo momento las condiciones de tal reconocimiento. La Secretaría de la Federación Internacional y el CICR cooperan estrechamente para apoyar a las Sociedades Nacionales en la promoción y la aplicación práctica de los Principios Fundamentales.

En los Estatutos de la Federación Internacional se insta a la Federación a velar por la integridad de las Sociedades miembros y proteger sus intereses. La Política sobre la protección de la integridad aprobada por la Asamblea General de la Federación Internacional en 2005 reafirma y desarrolla esta función.

Unos buenos Estatutos, basados en directrices establecidas, son una parte muy importante de los fundamentos jurídicos de una Sociedad Nacional, junto con instrumentos tales como el reconocimiento emanado de leyes y decretos. Definen el estatuto jurídico, la estructura, las tareas y el modo de funcionar de las Sociedades Nacionales. Asimismo, establecen la obligación de adherirse a los Principios Fundamentales y aplicarlos en su labor cotidiana.

Resultados esperados

- La credibilidad del Movimiento y la confianza que inspira a las personas a quienes sirve y a las instituciones que lo apoyan se acrecientan gracias a una integridad consolidada y a la transparencia de todos sus componentes.
- Al adoptar medidas adecuadas para mantener su propia integridad y al incluir los Principios Fundamentales en toda planificación operacional y estratégica y en toda aplicación, el CICR y la Federación Internacional siguen estrategias comunes para garantizar que las Sociedades Nacionales respeten, en todo momento, las condiciones de reconocimiento.
- Las Sociedades Nacionales actualizan sus Estatutos.
- Todos los acuerdos concertados entre los componentes del Movimiento y los Estados, las instituciones intergubernamentales y otros actores humanitarios se avienen con los Principios Fundamentales.

Aplicación

- *La Federación Internacional*, en estrecha consulta con el CICR, analiza periódicamente todas las cuestiones relativas a la integridad y toma las necesarias medidas, unilateral o conjuntamente con el CICR, incluyendo el examen de homólogos, según sea necesario.
- *El CICR, en consulta con la Secretaría de la Federación Internacional*, elabora normas para el cumplimiento permanente de las condiciones de reconocimiento de las Sociedades Nacionales.
- *Todos los componentes del Movimiento* abordan las cuestiones relativas a la integridad de manera proactiva y organizan sus estructuras, procedimientos y métodos operativos con miras a potenciar su integridad, y producen y publican anualmente cuentas verificadas.
- *Todas las Sociedades Nacionales* examinan sus Estatutos y textos jurídicos conexos para 2010 y, cuando sea necesario aprueban nuevos textos estatutarios, de conformidad con las «Orientaciones para los Estatutos de las Sociedades Nacionales» y las resoluciones pertinentes de la Conferencia Internacional (resolución 6 de la XXII Conferencia Internacional, Teherán, 1973, y resolución 20 de la XXIV Conferencia Internacional, Manila, 1981).
- *Los componentes del Movimiento* observan los Principios Fundamentales en sus relaciones y en cualquier acuerdo formal con los Estados, las instituciones intergubernamentales y otros actores humanitarios, de conformidad con la resolución 10 del Consejo de Delegados de 2003 («Elementos Mínimos para suscribir acuerdos operacionales entre los componentes del Movimiento y sus asociados operacionales externos»).

- *La Secretaría de la Federación Internacional y el CICR* presentan un informe sobre el proceso de revisión en curso de los Estatutos de las Sociedades Nacionales a cada Consejo de Delegados. Cuando sea necesario, informan al Consejo de Delegados e inician debates sobre cuestiones y tendencias importantes relativas al respeto de los Principios Fundamentales expresadas por los componentes del Movimiento.

Objetivo estratégico 2:

Mejorar la eficacia y la eficiencia del Movimiento a través de una mayor cooperación y coherencia

El Movimiento debe responder con rapidez y flexibilidad a las necesidades de los que piden asistencia humanitaria y protección imparciales. A fin de aumentar su eficiencia y eficacia, hay que mejorar la cooperación funcional entre los componentes, aprovechando su complementariedad. La coordinación eficaz debe primar sobre los diferentes enfoques y culturas operacionales de las Sociedades Nacionales, de la Secretaría de la Federación Internacional y del CICR. Para ello se requieren respeto y apoyo mutuos y un sentido de la identidad compartida.

En un mundo de cambios rápidos y de emergencias complejas, los componentes del Movimiento necesitan información fidedigna sobre la realidad de las situaciones humanitarias y las tendencias del desarrollo que inciden en su capacidad de prestar asistencia a las víctimas y a las personas más vulnerables. A este respecto, en lugar de crear capacidades adicionales, es indispensable utilizar mejor los sistemas y datos existentes para supervisar y analizar los nuevos acontecimientos políticos, sociales, económicos y humanitarios, algo que ya hacen cotidianamente muchos componentes del Movimiento.

Acción 4: Intensificar el diálogo y las consultas dentro del Movimiento aprovechando mejor los foros existentes y mejorando la coordinación de los órdenes del día de las reuniones estatutarias y de otras reuniones.

El Movimiento tiene numerosos foros para la discusión y el debate, entre los que se destacan especialmente el Consejo de Delegados y la Conferencia Internacional. El compromiso para con la aplicación y el seguimiento sistemático de las decisiones que se adoptan en ellos contribuye a mantener la unidad de propósito del Movimiento. Las reuniones regionales son impor-

tantes y es primordial que la Federación y el CICR tomen parte en ellas. Sería necesario mejorar la coordinación de los órdenes del día de los diferentes foros y aumentar las consultas entre las reuniones. Para que surtan efecto, las decisiones a nivel de Movimiento deben integrarse en las políticas y los planes de cada uno de los componentes.

Resultados esperados

- Coherencia entre los resultados de las reuniones.
- Los componentes del Movimiento logran un mayor sentido de la unidad de propósito.

Aplicación

- *En cada nueva reunión* se examinan los progresos alcanzados con respecto a las decisiones que se hayan tomado en la reunión anterior de la misma índole estatutaria.
- *La Federación Internacional* organiza consultas con el CICR y la Comisión Permanente en la fase preparatoria de sus conferencias estatutarias regionales y de sus reuniones subregionales.
- *Los comités organizadores para las conferencias regionales* garantizan que se incluyan y se tengan en cuenta en sus órdenes del día cuestiones relativas al Movimiento y las decisiones adoptadas en el Consejo de Delegados y en la Conferencia Internacional. Asimismo, las Sociedades Nacionales garantizan que en los debates de las reuniones informales se introduzca una perspectiva de Movimiento.
- *El Consejo de Delegados* examina toda la estructura de los foros del Movimiento y formula recomendaciones para reducir las complejidades innecesarias y mejorar la eficacia.

Acción 5: Hacer un seguimiento de las tendencias externas y analizar los datos procedentes de fuentes pertinentes con miras a facilitar la formulación de políticas y enfoques coherentes de las cuestiones de interés común.

La Cruz Roja y la Media Luna Roja, gracias a su capacidad para movilizar a multitud de personas en todo el mundo, deberían influir en las decisiones que otros adoptan, particularmente cuando dichas decisiones incumben a la acción humanitaria.

Para poder ejercer esa influencia, el Movimiento debe supervisar y analizar las tendencias externas y aprovechar las investigaciones que otros realizan.

Resultados esperados

- Mejor comprensión común en todo el Movimiento de las tendencias externas y de sus efectos en la acción humanitaria.
- Mejor planificación estratégica en las Sociedades Nacionales y en los órganos estatutarios del Movimiento, lo cual contribuye a fortalecer la capacidad para tomar decisiones sobre las principales cuestiones humanitarias.
- Mayor influencia en los órdenes del día mundiales y mejores aportes en la toma de decisiones de los foros externos que afectan a la labor humanitaria.

Aplicación

- *Los componentes del Movimiento* se reúnen periódicamente a todos los niveles e intercambian y analizan información sobre las tendencias externas y sus posibles efectos en las actividades en curso.
- *El CICR y la Secretaría de la Federación Internacional* crean una sección en sus sitios web, que contiene y pone a disposición datos y enlaces web relativos a las tendencias externas. Las Sociedades Nacionales proporcionan enlaces con sus fuentes de información y análisis de interés común.

Acción 6: Mejorar y coordinar la respuesta del Movimiento a las emergencias

Es de suma importancia la eficiencia para llegar a las víctimas en situaciones de emergencia, incluidas las emergencias sanitarias. Es necesario constantemente encontrar formas para mejorar la realización de las operaciones de respuesta de emergencia. En los últimos años, el CICR y la Secretaría de la Federación Internacional han hecho progresos con el fin de armonizar mejor sus sistemas de gestión y mecanismos de socorro y todas las Sociedades Nacionales participantes en las operaciones internacionales de emergencia deberían sumarse a ellos.

Las Sociedades Nacionales participantes en operaciones internacionales de emergencia harán sus contribuciones de acuerdo con las necesidades de las personas afectadas, las prioridades y los planes de la Sociedad Nacional receptora y respetando los mecanismos de cooperación y coordinación. Todas las Sociedades Nacionales tienen prioridades, funciones y cometidos que cumplir en sus respectivos países, lo cual se aplica también en una situación de emergencia. Las prioridades de la Sociedad receptora son la piedra angular del apoyo y la colaboración que presten los otros componentes del Movimiento.

Los procesos de consulta son esenciales para la buena marcha de las operaciones y para delegar responsabilidades y tareas entre los asociados

de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja en el período de transición, así como para favorecer la coordinación con otras organizaciones nacionales e internacionales. Los componentes del Movimiento que actúan en una situación de emergencia deberían iniciar dichos procesos.

Las recomendaciones del Grupo *ad hoc* sobre ejecución de operaciones de socorro internacionales, aprobadas por el Consejo de Delegados (resolución 2, 2001) siguen siendo una referencia útil para la futura labor.

Resultados esperados

- A través de su trabajo coordinado en situaciones de emergencia, incluidas las emergencias sanitarias, los componentes del Movimiento llegan a un mayor número de personas vulnerables.
- La aplicación armonizada y sistemática de normas permite mejorar la calidad de la asistencia humanitaria que prestan los componentes del Movimiento en situaciones de emergencia.
- Tanto los beneficiarios de la asistencia humanitaria como otros asociados participantes en ella confían en los componentes del Movimiento y los prefieren como asociados.
- Las operaciones de emergencia se aprovechan eficazmente para fortalecer la capacidad de las Sociedades Nacionales.

Aplicación

- *El CICR, la Federación Internacional y la Sociedad Nacional* receptora establecen, por anticipado, mecanismos de coordinación adecuados teniendo en cuenta el Acuerdo de Sevilla, en forma de un marco común del Movimiento que funciona a nivel estratégico, operacional y técnico, que se aplican a todas las actividades de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja en una determinada situación.
- *Todos los componentes del Movimiento* llevan a cabo sus actividades según las modalidades de coordinación del Movimiento establecidas con ese fin, contribuyendo así a la consecución de los objetivos humanitarios generales del Movimiento.
- *Los componentes del Movimiento*, en su planificación operacional, dan prioridad a la tarea de maximizar los efectos de la acción colectiva y de fortalecer la capacidad de la Sociedad Nacional receptora.
- *El CICR y la Federación Internacional* garantizan que las contribuciones a una determinada operación sean visibles y se valoren según su utilidad para satisfacer las necesidades de las víctimas y de las personas vulnerables.
- *La Secretaría de la Federación Internacional y el CICR* siguen consolidando sus relaciones con otros actores humanitarios con miras a establecer

marcos de cooperación en los que las Sociedades Nacionales puedan actuar.

- *El CICR y la Secretaría de la Federación Internacional* promueven una mayor utilización conjunta por los componentes del Movimiento de los instrumentos existentes, tales como el sistema de información para la gestión en casos de desastre, las unidades de intervención de urgencia, los equipos de evaluación y coordinación sobre el terreno y otros, incluyendo los que convienen para las emergencias sanitarias. Favorecen la capacitación conjunta por lo que respecta a su utilización y alientan a que todos los componentes contribuyan al desarrollo continuo de dichos instrumentos comunes para la gestión de desastres y el control de calidad dentro del Movimiento.
- *La Secretaría de la Federación Internacional y el CICR*, en consulta con las Sociedades Nacionales, continúan aplicando las recomendaciones del Grupo *ad hoc* sobre ejecución de operaciones de socorro internacionales.
- *El CICR y la Secretaría de la Federación Internacional* continúan armonizando sus sistemas de gestión de las operaciones internacionales de emergencia. Las Sociedades Nacionales hacen lo posible por desarrollar sus sistemas de gestión de las operaciones internacionales de socorro a fin de favorecer la armonización con los del CICR y de la Secretaría de la Federación Internacional.

Acción 7: Promover el aprendizaje a partir de la experiencia mediante evaluaciones sistemáticas de las actividades nacionales e internacionales y un sistema de intercambio de conocimientos y «prácticas idóneas» dentro del Movimiento.

En un mundo en rápida mutación, en el que el programa humanitario se hace cada vez más exigente, un mejor desempeño y una mejor rendición de cuentas son esenciales para la credibilidad institucional. El uso sistemático por parte de la Sociedad Nacional del instrumento de autoevaluación y de otros métodos de evaluación proporciona datos que pueden ayudar a los componentes del Movimiento a determinar si las políticas y estrategias que están utilizando producen los resultados esperados y fomentan una cultura del aprendizaje en la que las «prácticas idóneas» se dan a conocer entre los componentes y se incorporan en la formulación de nuevas orientaciones.

Resultados esperados

- Mejor desempeño gracias a un constante aprendizaje.
- Mejor transparencia y mejor rendición de cuentas.

Aplicación

- *Todos los componentes del Movimiento* ponen a disposición entre sí y, cuando sea pertinente, del público, los resultados de las principales evaluaciones y ejemplos de prácticas idóneas.
- *La Federación Internacional* compila, anualmente, datos sobre las actividades de las Sociedades Nacionales, basándose en las autoevaluaciones proporcionadas por éstas e informa al respecto a la Asamblea General cada dos años.
- *Las Sociedades Nacionales* asumen la responsabilidad de su propio aprendizaje. Realizan evaluaciones de su propio desempeño y lo comparan con las normas reconocidas a los efectos de mejorar la transparencia y la rendición de cuentas.
- *La Secretaría de la Federación Internacional y el CICR* continúan apoyando y fomentando el desarrollo de redes formales e informales de las Sociedades Nacionales para intercambiar conocimientos y prácticas idóneas.

Objetivo estratégico 3:

Mejorar la imagen del Movimiento, así como la visibilidad de sus componentes y las relaciones de éstos con los Gobiernos y los asociados externos

Es de vital importancia que el Movimiento coopere con todos los actores clave a fin de prestar una mejor asistencia a las personas vulnerables que constituyen la razón de ser de su labor al mismo tiempo que fortalece su posición y su perfil en el ámbito humanitario. Su papel específico es salvaguardar en todo momento la acción humanitaria independiente y los valores humanitarios. La capacidad del Movimiento para proyectar una imagen coherente a través de sus objetivos y de sus acciones depende ante todo de un funcionamiento interno sin tropiezos. Sólo en la medida en que reine la armonía entre los propios integrantes del Movimiento será posible presentar a otros una imagen sólida del Movimiento.

Acción 8: Comunicar de manera eficaz y convincente las acciones de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja y promover sistemáticamente los asuntos humanitarios de interés común.

El público en general percibe a la Cruz Roja y a la Media Luna Roja como una sola red humanitaria, y esta percepción genera un apoyo moral y financiero masivo. No obstante, existe una brecha entre, por una parte, la percepción de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja como una red y, por la otra, la realidad

de la compleja estructura del Movimiento de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja. El Movimiento busca proyectar una imagen coherente y expresarse claramente en los medios de comunicación nacionales e internacionales.

Aunque la labor de abogar en favor de los asuntos humanitarios suele realizarse mediante presentaciones bilaterales y el diálogo con los Gobiernos y otros asociados interesados, existe la posibilidad de hacer presentaciones en el marco de un foro público o de una conferencia, para lo cual es necesario adoptar una posición pública. La resolución 6 del Consejo de Delegados de 1999 alienta a los componentes del Movimiento a que prosigan las iniciativas de abogamiento destinadas a dar a conocer las condiciones de las víctimas de conflictos y desastres y de las personas vulnerables, así como a promover el derecho internacional humanitario.

Es importante que las Sociedades Nacionales, el CICR y la Federación Internacional establezcan la capacidad necesaria para mejorar la visibilidad y la imagen del Movimiento y añadan valor a su labor mediante relaciones sólidas con los actores externos.

Resultados esperados

- El Movimiento en su conjunto y cada uno de sus componentes se perciben como la principal fuerza humanitaria tanto por lo que respecta a sus acciones como a los efectos en las políticas humanitarias.
- Se proyecta al público en general una imagen coherente de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja, a la vez que se mantienen las identidades propias de cada componente ante públicos específicos.
- El Movimiento adopta posiciones comunes claras y coherentes sobre las principales cuestiones con las que se ven confrontados la comunidad internacional y los asociados externos.
- El Movimiento tiene estrategias claras relativas a la sensibilización, incluyendo la selección de temas por orden de prioridad.
- Las prioridades del Movimiento se plasman en el actual debate humanitario internacional.

Aplicación

- *El Consejo de Delegados* determina los mensajes esenciales del Movimiento y las cuestiones de sensibilización. La Federación Internacional y el CICR apoyan a las Sociedades Nacionales en sus actividades de comunicación en relación con los temas aprobados por el Consejo de Delegados.
- *Las Sociedades Nacionales* se basan en las posiciones y los mensajes del Movimiento al expresar su opinión ante el público en general, las organizaciones de la sociedad civil, asociados y su respectivo Gobierno.

- *Cada Consejo de Delegados* examina la aplicación de las estrategias de sensibilización previamente aprobadas.
- En el plano subregional, regional e internacional, *las Sociedades Nacionales* intercambian experiencias en cuanto a prácticas idóneas en materia de comunicación mediante las redes de las Sociedades Nacionales, los centros de competencia u otros mecanismos, y con el activo apoyo de la Federación Internacional y del CICR.
- *Las Sociedades Nacionales, el CICR y la Federación Internacional* se comprometen a mantener una presencia interrelacionada y visualmente coherente en la web, reflejando así la ambición del Movimiento de ser una fuerza humanitaria única y eficiente basada en una red mundial.

Acción 9: Analizar el papel de las Sociedades Nacionales como auxiliares de su Gobierno y las relaciones del Movimiento con los actores políticos y militares. Garantizar mecanismos adecuados de consulta y coordinación en el Movimiento.

La índole de la relación entre los Estados y las Sociedades Nacionales es única y ofrece no pocas ventajas a ambas partes. El papel de las Sociedades Nacionales como auxiliares de los poderes públicos se funda en el derecho internacional humanitario (I Convenio de Ginebra de 1949, artículo 26) y en los Estatutos del Movimiento (artículos 3 (1) y 4 (3)). La Asamblea General de las Naciones Unidas ha reconocido también dicha función, por ejemplo en la resolución 49/2 de 1994. El papel de auxiliar otorga a las Sociedades Nacionales un estatuto particular: son, a la vez, instituciones privadas y organizaciones de servicio público. El principio de independencia estipula que las Sociedades Nacionales siempre deben conservar la suficiente autonomía a fin de poder actuar en todo momento de acuerdo con los Principios Fundamentales. Por otra parte, en virtud de los Estatutos del Movimiento, las Sociedades Nacionales, aunque conservan su independencia de acción, deben dar prioridad a la cooperación con los otros componentes del Movimiento. Así pues, es menester lograr un equilibrio adecuado entre la necesidad de mantener relaciones estrechas entre un Estado y su Sociedad Nacional, por un lado, y, por el otro, la de salvaguardar la independencia de la Sociedad Nacional.

En el estudio se especifica que cuando colaboren con los Gobiernos o las fuerzas armadas u otros asociados, los componentes del Movimiento promueven una asistencia y una protección eficaces de las víctimas de los conflictos y de las personas vulnerables, así como el respeto de los Principios Fundamentales. Los componentes del Movimiento deben salvaguardar, en todo momento, su independencia con respecto a las actividades de índole política y/o militar.

Existe la tendencia a integrar la acción humanitaria en un marco político y militar más amplio, que va mucho más allá de los ámbitos políticos y militares tradicionales. Es indispensable que el Movimiento mantenga su identidad como fuerza humanitaria imparcial, neutral e independiente. En situaciones en que se despliegue una misión militar internacional, los componentes del Movimiento deben delimitar claramente sus actividades humanitarias y las que realizan las fuerzas armadas, y explicar a éstas su *modus operandi*. Esto es también importante en las situaciones donde no hay conflicto armado, en las que el papel de las Sociedades Nacionales como auxiliares ha pasado a ser más prominente en los últimos años.

Estos aspectos se ponen sistemáticamente de relieve en las presentaciones pertinentes que se hacen ante las organizaciones internacionales y los Gobiernos, los cuales se percatan cada vez más de la importancia de respetar el papel de auxiliar.

Resultados esperados

- El Movimiento preserva su estatuto como red humanitaria imparcial, neutral e independiente. En la medida de lo posible, sus componentes coordinan sus actividades con otros actores clave implicados en la misma situación sin comprometer los Principios Fundamentales.
- Los componentes del Movimiento, los Estados y otros actores tienen una comprensión clara y compartida del papel de auxiliar de la Sociedad Nacional, así como de las ventajas y límites de este papel, a la luz de las necesidades cambiantes y de los cometidos en evolución de otros proveedores de servicios.
- Todos los actores y sectores de la sociedad comprenden y respetan los emblemas en situaciones de conflicto y otras situaciones distintas de los conflictos.

Aplicación

- *La Secretaría de la Federación Internacional en cooperación con el CICR* someterá a la aprobación de la Conferencia Internacional de 2007, los resultados de las consultas con las Sociedades Nacionales y los Estados sobre las Características de una relación equilibrada entre el Estado y la Sociedad Nacional, incluyendo una descripción consensuada del papel de auxiliar. Como parte de este proceso, el CICR, en cooperación con la Federación Internacional, presentará los resultados de una consulta con los Estados sobre el documento relativo a las Sociedades Nacionales como auxiliares de los poderes públicos en el ámbito humanitario en situaciones de conflicto armado y de disturbios internos.
- *El CICR*, en estrecha consulta con la Secretaría de la Federación Internacional y las Sociedades Nacionales, formula posiciones comunes

del Movimiento sobre cuestiones relativas a las relaciones con los actores políticos y militares.

- *El CICR*, en consulta con la Secretaría de la Federación Internacional y las Sociedades Nacionales, proporciona directrices para la cooperación con los actores políticos y militares. El CICR promueve el uso y la aplicación de las directrices y elabora un plan de comunicación para explicar la posición del Movimiento a los asociados externos.
- *La Federación Internacional y el CICR* exponen el papel de auxiliar en presentaciones ante Gobiernos y organizaciones internacionales a nivel internacional con miras a promover el respeto sistemático de las Sociedades Nacionales cuando actúan en situaciones humanitarias de emergencia y de otra índole.
- *Las Sociedades Nacionales* promueven y explican a su Gobierno las características de una relación equilibrada entre el Estado y la Sociedad Nacional.
- *El CICR*, apoyado por la Secretaría de la Federación Internacional y en consulta con las Sociedades Nacionales, examina la pertinencia de las normas y los reglamentos vigentes relativos a los emblemas.

Acción 10: Estrechar las relaciones de los componentes del Movimiento con el sector privado.

El Movimiento intensificará el diálogo con el sector privado a fin de sensibilizarlo acerca del importante papel que desempeña en las comunidades donde este sector tiene intereses empresariales. Los componentes alentarán al sector privado a que contribuya a mejorar la vida de las personas vulnerables en esas comunidades.

El establecimiento de criterios éticos claros para la recaudación de fondos entre las empresas y con ellas ayudará al Movimiento a seleccionar los mejores asociados del sector privado, proporcionará una orientación sobre la pertinencia de las donaciones no solicitadas y permitirá comprender mejor el papel y las responsabilidades de todas las partes interesadas.

Resultados esperados

- Se consolida un enfoque común y armonizado para las relaciones con el sector privado, salvaguardando la integridad de los componentes del Movimiento y velando por el respeto de los emblemas.
- El sector privado contribuye a la acción humanitaria y ayuda a los componentes del Movimiento a mejorar su capacidad para prestar servicios.
- El sector privado conoce y comprende las repercusiones sociales y humanitarias de sus actividades y asume la responsabilidad de las mismas.

Aplicación

- *Las Sociedades Nacionales, la Secretaría de la Federación Internacional y el CICR* entablan un diálogo con empresas seleccionadas para sensibilizarlas acerca de las consecuencias humanitarias que pueden tener sus actividades comerciales.
- *Las Sociedades Nacionales, la Secretaría de la Federación y el CICR* utilizan ampliamente el documento *Directrices para las asociaciones con el sector empresarial*, aprobado por el Consejo de Delegados en 2005.
- *La Secretaría de la Federación Internacional* da orientación a las Sociedades Nacionales sobre cómo solicitar fondos a fuentes internacionales.
- *El CICR*, en consulta con la Secretaría de la Federación Internacional y las Sociedades Nacionales, emprende un estudio exhaustivo de las cuestiones operacionales y comerciales relacionadas con el uso de los emblemas.

Aplicación

Al formular una estrategia común, los componentes del Movimiento de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja han abierto una vía hacia una unidad y una cooperación mayores. Compartir, participar y armonizar son acciones clave para que esta estrategia sea una realidad.

La puesta en práctica de una planificación estratégica común se hará a través de un proceso que incluye varias etapas.

- 1 En el Consejo de Delegados, los componentes del Movimiento toman decisiones sobre los objetivos estratégicos y las acciones que han de adoptarse a fin de avanzar hacia la consecución de los objetivos.
- 2 En cada Consejo de Delegados, se examinan los resultados conseguidos y se ajustan las acciones y/o los objetivos.
- 3 La revisión y formulación cada dos años del enfoque estratégico da flexibilidad al Movimiento para elaborar sus orientaciones estratégicas, teniendo en cuenta las nuevas exigencias y necesidades en el mundo.

Esta versión actualizada de la Estrategia consta de tres objetivos estratégicos y 10 acciones. Cada acción incluye resultados esperados y medidas de aplicación. Al aplicar la Estrategia, algunos de los resultados esperados se pueden alcanzar mediante la integración en los planes anuales de los componentes y garantizando que dichos planes se lleven a cabo. Algunas acciones pueden implementarse en el marco de una estrategia de cooperación o a través de proyectos conjuntos, en los que participan varios componentes. Las Sociedades Nacionales, la Secretaría de la Federación Internacional y el

CICR son responsables a título individual de incorporar las orientaciones expuestas en la presente Estrategia a sus estrategias, planes y programas de capacitación respectivos, en los planos nacional, regional e internacional.

Distribución de los gastos

La aplicación de la presente Estrategia implica que los diversos componentes comparten los gastos, participan en tareas comunes y políticas conjuntas, y ajustan los métodos e instrumentos a fin de armonizarlos con los de los demás componentes del Movimiento.

Varias de las 10 acciones ya forman parte de los presupuestos aprobados por los componentes del Movimiento. Hay que calcular cuidadosamente los gastos de las otras acciones e integrarlos en los presupuestos de los componentes para los próximos años.

Marco temporal

Esta versión actualizada de la Estrategia fue aprobada por el Consejo de Delegados de 2005. Los órganos de gobierno de cada Sociedad Nacional, de la Federación Internacional y del CICR la examinarán a fin de cumplir las responsabilidades que se les han atribuido y harán nuevas propuestas para su aplicación y continua revisión. Sobre la base de un informe que ha de presentar la Comisión Permanente, el próximo Consejo de Delegados volverá a examinar la Estrategia según sea necesario.

Resolución 7

Documento de orientación sobre las relaciones entre los componentes del Movimiento y los órganos militares

El Consejo de Delegados,

recordando la acción 15 de la Estrategia para el Movimiento Internacional de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja de 2001 sobre las relaciones del Movimiento con los actores clave en la esfera política y militar y la necesidad de establecer y mantener mecanismos apropiados para la consulta y la coordinación,

reconociendo la continua labor del Comité Internacional de la Cruz Roja (CICR), de la Federación Internacional de Sociedades de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja (Federación Internacional) y de las Sociedades Nacionales de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja para lograr una comprensión más clara y más amplia del estatuto de las Sociedades Nacionales como auxiliares de los poderes públicos en el ámbito humanitario, siempre respetando los Principios Fundamentales, en relación con la acción 14 de la Estrategia para el Movimiento de 2001 y la resolución 6 del Consejo de Delegados de 2003,

considerando que todos los componentes del Movimiento interactúan a menudo con los órganos militares en tiempo de conflicto armado o de disturbios internos, en caso de desastres naturales y/o tecnológicos, así como en situaciones en tiempo de paz distintas de las de emergencia,

considerando también la necesidad de tener una orientación común que proporcione una guía general a todos los componentes del Movimiento sobre la interacción entre los componentes del Movimiento y los órganos militares, tanto en el contexto nacional como internacional,

expresando su reconocimiento por la iniciativa de varias Sociedades Nacionales, del CICR y de la Federación Internacional de trabajar en este tema y preparar el documento de orientación anexo sobre las relaciones entre los componentes del Movimiento de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja y los órganos militares,

- 1 *adopta* el documento de orientación anexo sobre las relaciones entre los componentes del Movimiento y los órganos militares;

- 2 *solicita* a los componentes del Movimiento que utilicen el documento de orientación anexo sobre las relaciones entre los componentes del Movimiento y los órganos militares en sus reflexiones internas como base para tomar decisiones sobre su interacción con los órganos militares;
- 3 *solicita asimismo* a todos los componentes del Movimiento que utilicen también el documento en sus discusiones con los interlocutores externos concernientes a su interacción con los órganos militares;
- 4 *invita* a los componentes del Movimiento a que consulten con los Gobiernos y los órganos militares en un diálogo continuo sobre la base del documento de orientación anexo;
- 5 *invita asimismo* a los componentes del Movimiento a que se comuniquen el contenido y los resultados del diálogo que mantengan y de las decisiones que adopten referentes a la interacción con los órganos militares, de modo que los resultados de esas consultas se tengan debidamente en cuenta en el informe que se presentará a la Conferencia Internacional de 2007 sobre el papel de la Sociedades Nacionales como auxiliares de los poderes públicos en el ámbito humanitario y, por consiguiente,
- 6 *invita* a la Federación Internacional de Sociedades de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja a que tenga en cuenta la experiencia y el diálogo entre los componentes del Movimiento y las autoridades públicas o los órganos militares en el estudio en curso relativo al papel de las Sociedades Nacionales como auxiliares de los poderes públicos en el ámbito humanitario que realiza actualmente la Federación Internacional en consulta con el CICR y las Sociedades Nacionales.

Anexo – Resolución 7

Relaciones entre los componentes del Movimiento y los órganos militares¹

Parte I: Introducción

1 Estrategia para el Movimiento

El presente documento da seguimiento a la acción 15 de la Estrategia para el Movimiento Internacional de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja, aprobada por la resolución 3 del Consejo de Delegados de 2001, y responde a la declaración enunciada en la Estrategia de que *«cuando establezcan relaciones de cooperación con los gobiernos o los militares, los componentes del Movimiento deben asegurarse de que promuevan la asistencia eficaz y la protección de las víctimas del conflicto y las personas vulnerables, y de que respeten los Principios Fundamentales»* de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja.

«Particularmente en contextos en los que hay una tendencia hacia la integración de la acción humanitaria en un marco político y militar más amplio, es esencial que el Movimiento conserve su identidad como fuerza humanitaria independiente, neutral e imparcial. En situaciones en que haya una misión internacional militar, los componentes del Movimiento deben demarcar claramente la diferencia entre sus actividades humanitarias y las realizadas por los militares y explicar a estos últimos su modus operandi»².

El presente documento proporciona orientación con el fin de permitir al Movimiento preservar su identidad y coordinar en la mayor medida posible sus actividades con otras entidades, sin comprometer el respeto de los Principios Fundamentales.

2 El Movimiento de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja

Las Sociedades Nacionales de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja, el Comité Internacional de la Cruz Roja (CICR) y la Federación Internacional de Sociedades de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja son los componentes del Movimiento Internacional de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja. La misión humanitaria del Movimiento es prevenir y aliviar, en todas las circunstancias, los sufrimientos humanos mediante una acción humanitaria imparcial, neutral e independiente.

¹ En este documento, se hace referencia a todos los órganos y grupos que realizan tareas y operaciones militares.

² Véase la acción 15 de la Estrategia para el Movimiento Internacional de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja. La aplicación de esta acción no afecta a las obligaciones de las Sociedades Nacionales que actúan como auxiliares de los servicios sanitarios de las fuerzas armadas, de conformidad con el artículo 26 del I Convenio de Ginebra (véase Parte III.1).

El cometido de cada uno de los tres componentes del Movimiento se especifica en sus Estatutos.³ En el cumplimiento de su misión y fundándose en los respectivos cometidos, todos los componentes interactúan a menudo con los órganos militares. Para facilitar esta interacción, los componentes suelen sostener un diálogo con ellos. Asimismo, pueden entablar y mantener relaciones de cooperación para llevar a cabo su misión.

3 Propósito y ámbito de aplicación

El propósito del presente documento es proporcionar una orientación general sobre las relaciones entre los componentes del Movimiento y los órganos militares, tanto en el contexto nacional como internacional. Estas relaciones pueden darse en todo tipo de circunstancias: situaciones en tiempo de paz distintas de las de emergencia, conflictos armados, disturbios internos u otras situaciones de violencia, así como desastres naturales y/o tecnológicos. Aunque más adelante se analizan diversos ejemplos de interacción entre el Movimiento y los militares, la lista no es exhaustiva. El presente documento debería tenerse en cuenta en todas las decisiones que adopten los componentes del Movimiento concernientes a sus relaciones con los órganos militares. Su finalidad es salvaguardar la independencia, la neutralidad y la imparcialidad de su labor humanitaria.

4 Marco general

En sus relaciones con los órganos militares, los componentes del Movimiento se aseguran de que promuevan una asistencia y protección eficaces de las víctimas de los conflictos y las personas vulnerables y de que respeten los Principios Fundamentales, en particular los de humanidad, imparcialidad, neutralidad e independencia.

Las relaciones entre los componentes del Movimiento y los órganos militares deben inscribirse en particular dentro del marco siguiente:

- los Principios Fundamentales del Movimiento Internacional de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja;
- el derecho internacional humanitario (DIH), especialmente los cuatro Convenios de Ginebra de 1949 y sus Protocolos adicionales;
- los Estatutos del Movimiento Internacional de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja;
- el Código de conducta relativo al socorro en casos de desastre para el Movimiento Internacional de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja y las organizaciones no gubernamentales;
- los Principios y Normas de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja para el socorro en casos de desastre;

³ Estatutos del Movimiento Internacional de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja, en particular artículos 3-7.

- el Acuerdo de Sevilla⁴ y otros mecanismos vigentes de coordinación dentro del Movimiento;
- otras resoluciones y normas pertinentes aprobadas por la Conferencia Internacional de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja y el Consejo de Delegados, en particular las referentes a la protección armada⁵ y al uso de los emblemas⁶.

Parte II: Principios rectores

Principios que guían la interacción entre los componentes del Movimiento y los órganos militares

En el cumplimiento de su misión, se reconoce que los componentes del Movimiento interactúan a menudo con los órganos militares. Lo hacen sobre la base de sus cometidos en los ámbitos pertinentes a sus funciones y experiencias respectivas reconocidas. Los principios rectores para esa interacción son los siguientes:

- Al mismo tiempo que mantienen un diálogo con las fuerzas armadas a todos los niveles, los componentes del Movimiento preservan su independencia en la toma de decisiones y la acción, a fin de garantizar el adecuado acceso a todas las personas que necesitan asistencia humanitaria⁷.
- Cuando establecen y mantienen relaciones con los órganos militares, los componentes del Movimiento velan por que dichas relaciones traten de mejorar la eficacia de la asistencia y la protección de las víctimas de conflictos armados y de las personas vulnerables.
- Todos los componentes del Movimiento velan por que sus decisiones se adopten teniendo debidamente en consideración las posibles consecuencias para los demás componentes y la posición del Movimiento en su conjunto.

4 Acuerdo sobre la organización de las actividades internacionales de los componentes del Movimiento Internacional de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja, resolución 6 del Consejo de Delegados, Sevilla, 1997.

5 Resolución 9, Consejo de Delegados, Ginebra, 1995

6 Resolución 5, Consejo de Delegados, Budapest, 1991

7 Se reconoce que el personal de las Sociedades Nacionales, cuando actúan como auxiliares de los servicios sanitarios militares, está sometido al mando militar (véase artículo 26 del I Convenio de Ginebra: «Se equipara el personal mencionado en el artículo 24 al personal de las Sociedades Nacionales de la Cruz Roja y de las demás sociedades de socorro voluntarias, debidamente reconocidas y autorizadas por su Gobierno, que desempeñe las mismas tareas que el personal mencionado en el citado artículo, a reserva de que el personal de tales sociedades esté sometido a las leyes y a los reglamentos militares. Cada Alta Parte Contratante notificará a la otra, sea en tiempo de paz sea ya al comienzo o en el transcurso de las hostilidades pero, en todo caso, antes de emplearlas realmente, los nombres de las sociedades que, bajo su responsabilidad, haya autorizado para prestar su colaboración al servicio sanitario oficial de sus fuerzas armadas»).

- Todos los componentes del Movimiento se cercioran de que actúen y de que se les perciba que actúan de conformidad con los Principios Fundamentales, especialmente los de independencia, neutralidad e imparcialidad.
- Cada componente favorece una clara distinción entre las respectivas funciones de los órganos militares y los actores humanitarios, prestando particular atención a cómo se les percibe a nivel local y entre el público en general.
- En sus relaciones con los órganos militares, los componentes del Movimiento velan por que sus actividades no representen una contribución al esfuerzo militar ni se consideren como tal.
- Cuanto más se perciba que los órganos militares son partes en un conflicto armado, más importante será que los componentes del Movimiento sopesen la necesidad creciente de interacción con esos órganos en relación con las consecuencias que esas relaciones puedan tener en la observancia de los Principios Fundamentales.
- Los componentes del Movimiento velan en todo momento por que sus relaciones con los órganos militares no menoscaben la seguridad y protección de los beneficiarios y del personal humanitario.

Parte III: Consideraciones específicas

1 Relaciones entre los componentes del Movimiento y los órganos militares en el territorio nacional de éstos.

Diálogo

Las Sociedades Nacionales suelen mantener un diálogo con los órganos militares de su respectivo país. Intercambian opiniones e información sobre ámbitos de posible interacción, incluyendo los métodos de trabajo y el alcance de las actividades, con miras a establecer una comprensión mutua de las funciones y los cometidos y fomentar la confianza y el respeto mutuos. Cuando otros componentes del Movimiento entren en contacto con esos órganos militares en el territorio que cubren las Sociedades Nacionales, deben mantenerlas informadas acerca de todas las actividades planeadas o realizadas.

Los componentes del Movimiento pueden concertar acuerdos formales u otras modalidades con los órganos militares en ámbitos tales como la difusión, la preparación y respuesta en casos de desastre, la salud, los servicios de bienestar social, la formación en primeros auxilios y los servicios de búsqueda.

Actividades

Basándose en sus cometidos, los componentes del Movimiento interactúan a menudo con los órganos militares. Una interacción adecuada abarca lo siguiente:

- difusión del DIH (con inclusión de las normas sobre los emblemas), los Principios Fundamentales, así como los cometidos y las actividades de los componentes del Movimiento;
- ayuda a los órganos militares en la aplicación del DIH;
- labor del CICR de conformidad con su cometido y papel específicos;
- colaboración con los órganos militares en la preparación y respuesta en casos de desastre, conforme a las políticas y al marco establecidos a nivel nacional;
- servicios de salud y bienestar social, así como formación en primeros auxilios;
- servicios de búsqueda, restablecimiento del contacto entre familiares y esclarecimiento de la suerte que han corrido las personas desaparecidas.

Sociedades Nacionales como auxiliares de los servicios sanitarios de las fuerzas armadas

En virtud del artículo 26 del I Convenio de Ginebra, una Sociedad Nacional puede prestar ayuda a los servicios sanitarios de sus fuerzas armadas nacionales durante un conflicto armado⁸. El personal de la Sociedad Nacional actúa así bajo la autoridad de las fuerzas armadas, al mismo tiempo que se atiene estrictamente a los Principios Fundamentales. El papel principal de las Sociedades Nacionales, en su calidad de auxiliares, es llevar a cabo actividades sanitarias en favor de los militares heridos y enfermos.

2 Relaciones entre los componentes del Movimiento y los militares desplegados fuera del territorio nacional de éstos.

Diálogo con los órganos militares

Cuando los componentes del Movimiento entablan un diálogo con los órganos militares a nivel internacional, informan y consultan a los otros componentes del Movimiento para los cuales ese diálogo puede tener repercusiones operacionales.

Actividades internacionales de los componentes del Movimiento

Todos los componentes del Movimiento implicados en actividades internacionales deben salvaguardar la neutralidad e independencia de su labor y se

⁸ La decisión de la Sociedad Nacional se funda en los principios rectores arriba enunciados.

distinguen claramente de los órganos militares en todas las circunstancias. Se observan en todo momento los mecanismos y acuerdos de coordinación del Movimiento. Las Sociedades Nacionales que actúan en el plano internacional (en situaciones distintas de las estipuladas en el artículo 26 del I Convenio de Ginebra) en el mismo contexto operacional que sus fuerzas militares nacionales, tienen especial cuidado en no formar parte de esa operación militar, o en que no se les perciba que forman parte de ella. Esto es particularmente importante si las fuerzas armadas de que se trata son partes en el conflicto armado o se les percibe como tales.

Órganos militares implicados en misiones fuera de su territorio nacional

Como una cuestión de principio, habría que prestar particular atención al hecho de evitar la situación en la que una Sociedad Nacional actúe simultáneamente, en el mismo país, como parte de sus fuerzas armadas nacionales y como parte de una operación humanitaria que despliega colectivamente el Movimiento.

En situaciones de conflicto armado internacional o en misiones bajo mandato internacional, una Sociedad Nacional puede acompañar a las fuerzas armadas de su país en el extranjero en su calidad de auxiliar de los servicios sanitarios de las fuerzas armadas. En tales casos, debería llegar a un acuerdo con las autoridades de su país con respecto al alcance y a las modalidades de su participación. Las Sociedades Nacionales que consideren que no es su tarea participar en tales operaciones, o que funden su decisión de participar o no en determinados criterios, informan a las autoridades de su posición con bastante antelación a fin de que los órganos militares pertinentes puedan planear adecuadamente las posibles operaciones de ese tipo.

Cuando existe la tendencia a integrar la acción humanitaria en un marco político y militar más amplio, los componentes del Movimiento promueven y salvaguardan una clara distinción entre su labor humanitaria y las acciones militares/políticas de los otros actores.

Cuando una de las partes en un conflicto armado internacional ocupa parte o la totalidad del territorio de la otra parte en el conflicto armado, la Sociedad Nacional del país ocupante debe aplicar las políticas y los mecanismos de coordinación del Movimiento, exceptuando las situaciones en que actúa de conformidad con el artículo 26 del I Convenio de Ginebra.

Cuando los órganos militares participan en una operación de respuesta en casos de desastre en el extranjero y solicitan a la Sociedad Nacional que les preste ayuda en esa labor, ésta adopta su decisión de conformidad con el marco general y los principios rectores arriba expuestos.

3 Intercambio de información con los órganos militares

Cuando proceda, los componentes del Movimiento intercambian información sobre la situación humanitaria con los órganos militares con los cuales están en contacto, a condición de que ello no ponga en peligro la neutralidad y la independencia de su acción humanitaria.

4 Participación en la formación y los ejercicios de adiestramiento

Los componentes del Movimiento pueden participar en la formación y los ejercicios de adiestramiento militares. Cuando lo hacen, el propósito es sensibilizar a los órganos militares acerca del (de los) cometido(s) y de las actividades de los componentes del Movimiento⁹, de los Principios Fundamentales y del papel protector de los emblemas, así como promover el DIH. Cuando más de un componente del Movimiento participa en un ejercicio, se mantienen informados y coordinan debidamente sus actividades. La participación en los ejercicios puede servir también para promover la comprensión mutua entre los componentes del Movimiento y los órganos militares.

5 Uso de los emblemas

Los componentes del Movimiento deben promover el uso correcto de los emblemas por todos, incluidos los órganos militares, y dar a conocer ampliamente las normas del DIH relativas a su empleo legítimo.

6 Utilización de los recursos logísticos militares por los componentes del Movimiento

En contextos de conflicto armado, disturbios u otras situaciones de violencia, la utilización de recursos militares puede socavar la percepción que se tiene de todo el Movimiento, así como su independencia en la toma de decisiones. En otras situaciones, tal utilización puede ser bastante compatible con los Principios Fundamentales, pero incluso así puede crear precedentes de cooperación que podrían ser difíciles de cambiar luego.

En todos los casos, es imprescindible prestar la debida consideración al establecimiento de precedentes, a la necesidad de preservar la acción humanitaria neutral e independiente y a la necesidad de consultar con los otros componentes del Movimiento¹⁰.

El uso de recursos militares por un componente del Movimiento –particularmente en los países afectados por un conflicto armado y/o disturbios u otras situaciones de violencia– debería ser una solución de último recurso, que sólo puede justificarse por la necesidad grave y urgente de desplegar una acción humanitaria para salvar vidas y cuando no haya

⁹ En particular, el papel de las Sociedades Nacionales en la preparación para desastres y la respuesta en casos de desastre.

¹⁰ El CICR suele proporcionar una orientación contextualizada en esos temas.

otra alternativa para llevar a cabo dicha acción. Una decisión de tal importancia deben tomarla los dirigentes de la organización concernida. La opción de utilizar recursos militares debería ser dictada por la necesidad y no la disponibilidad.

7 Uso de escoltas y protección armada

Los componentes del Movimiento no recurrirán a la protección armada. Se pueden prever excepciones solamente en los casos definidos en la resolución 9 del Consejo de Delegados de 1995¹¹.

¹¹ Los criterios se establecen en el Informe sobre la utilización de la protección armada en la asistencia humanitaria, aprobado por el Consejo de Delegados (1995, resolución 9). El Consejo de Delegados de 1995 suscribe «los principios rectores expuestos en la tercera sección del informe y, en particular, los criterios mínimos fijados para el recurso excepcional a la protección armada de convoyes humanitarios».

Resolución 8

Aplicación del Acuerdo de Sevilla

El Consejo de Delegados,

recordando la resolución 8 aprobada en su reunión de 2003,

tomando nota del informe de la Comisión Permanente relativo a la labor efectuada por su Grupo de Trabajo *ad hoc* sobre la aplicación del Acuerdo de Sevilla,

reconociendo que el Acuerdo de Sevilla ha sido un instrumento primordial para la organización de las actividades internacionales de los componentes del Movimiento y que, desde su aprobación en 1997, su aplicación ha sido un éxito en varias oportunidades,

comprobando no obstante que el Acuerdo de Sevilla no es suficientemente comprendido, aceptado y aplicado por el personal, los voluntarios y los órganos rectores de los componentes del Movimiento, y que algunas Sociedades Nacionales habían expresado su preocupación sobre el hecho de que el Acuerdo no aborda adecuadamente algunos ámbitos de la cooperación operacional,

reconociendo que el entorno exterior en el que se producen muchas crisis es más complejo que en el pasado, y que el entorno interior del Movimiento y sus componentes ha cambiado desde la aprobación del Acuerdo en 1997,

aceptando y acogiendo con satisfacción el surgimiento de nuevos y diferentes modelos de cooperación y colaboración entre los componentes del Movimiento,

reafirmando que las Sociedades Nacionales son, en sus propios países, organizaciones nacionales autónomas que actúan de forma independiente, de conformidad con sus propios Estatutos y la legislación de su país, en cumplimiento de la misión del Movimiento y de acuerdo con los Principios Fundamentales,

reafirmando la necesidad de emplear el Acuerdo de Sevilla como catalizador de un espíritu de colaboración y como instrumento válido para organizar las actividades internacionales de los componentes del Movimiento,

- 1 *adopta* las Medidas complementarias para mejorar la aplicación del Acuerdo de Sevilla;
- 2 *exhorta* a todos los componentes del Movimiento a que apliquen las Medidas complementarias en la misma medida en que han de aplicar el propio Acuerdo;
- 3 *insta* a todos los componentes a que adquieran un mayor conocimiento del Acuerdo de Sevilla, de sus Medidas complementarias y de los mecanismos de cooperación y coordinación incrementando la formación e impartiendo-la conjuntamente a todos los niveles;
- 4 *insta también* al CICR, a la Federación Internacional y a las Sociedades Nacionales a que aborden la preparación y la planificación de contingencia en todos los contextos;
- 5 *pide* a la Comisión Permanente, al CICR y a la Federación Internacional que actúen de conformidad con sus respectivos mandatos, según lo expuesto en el artículo 10 del Acuerdo de Sevilla, y que sigan de cerca los progresos efectuados por el Grupo mencionado en el párrafo 6, mediante el contacto periódico con su presidente;
- 6 *decide* establecer un Grupo (en adelante, "el Grupo") compuesto por los cuatro vicepresidentes electos de la Federación Internacional, un miembro de la Junta de Gobierno que represente a la región de Medio Oriente y el Norte de África, y sendos representantes del CICR y de la Secretaría de la Federación Internacional, para supervisar la aplicación del Acuerdo de Sevilla y sus Medidas complementarias (estableciendo para ello un marco para la supervisión y la presentación de informes) y para abordar todas las cuestiones relacionadas con la cooperación y la coordinación en el Movimiento;
- 7 *pide* al Grupo que:
 - a elija a su presidente de entre sus miembros y formule sus conclusiones y recomendaciones por consenso;
 - b vele por que, a nivel regional, existan mecanismos (que aprovechen los foros existentes) para escuchar la opinión y preocupaciones de todas las Sociedades Nacionales interesadas;
 - c extraiga conclusiones y formule recomendaciones, según proceda, y dé cuenta de las mismas al Consejo de Delegados en 2007.

Anexo – Resolución 8

Medidas complementarias para mejorar la aplicación del Acuerdo de Sevilla

La finalidad del presente documento es mejorar la aplicación y la comprensión del Acuerdo de Sevilla. En él se hace referencia a las partes del Acuerdo de Sevilla que no resultan lo suficientemente explícitas y pueden, pues, prestarse a interpretaciones diversas. Su objetivo es guiar a los usuarios del Acuerdo de Sevilla en los ámbitos en que es necesario mejorar: las funciones y responsabilidades, la comprensión del concepto de organismo director, la coordinación, la resolución de problemas y el conocimiento del Acuerdo. El documento complementa el Acuerdo de Sevilla sin modificar sus condiciones de aplicación ni su contenido.

1 Funciones y responsabilidades – Sociedad Nacional receptora y organismo director

- 1.1 El Movimiento Internacional de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja debe tener un sistema de coordinación eficaz y eficiente de las actividades internacionales que permita gestionar los recursos necesarios para prestar servicios a las personas y poblaciones afectadas y coordinar con los sistemas de asistencia humanitaria más amplios¹. Para lograrlo, se define en el Acuerdo de Sevilla el concepto de organismo director como «un instrumento de organización para la gestión de las actividades operacionales internacionales». Esta función se asigna a un solo componente del Movimiento a la vez (AS 4.3)².
- 1.2 La Sociedad Nacional receptora mantiene, en todo momento, su cometido y su mandato de conformidad con los Estatutos del Movimiento. El Acuerdo de Sevilla se centra únicamente en la organización de las actividades internacionales de los otros componentes del Movimiento. En este contexto, una Sociedad Nacional en el respectivo país seguirá actuando conforme a su mandato en todas las circunstancias. Por lo que respecta a las actividades operacionales internacionales del Movimiento, una Sociedad Nacional

¹ Sistemas de asistencia humanitaria fuera del Movimiento de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja: el sistema de las Naciones Unidas y las organizaciones no gubernamentales nacionales o internacionales.

² En este texto, AS es la abreviación de «Acuerdo de Sevilla»

puede asumir también la función de organismo director en algunas situaciones y, cuando no, siempre es el «asociado principal» del organismo director.

- 1.3** En el Acuerdo se estipula que la función de organismo director se aplica «primordialmente en las situaciones de urgencia cuando sea necesaria una acción de socorro rápida, coherente y eficaz, para atender a necesidades en gran escala de las víctimas» (AS 4.4); ello implica, por consiguiente, que la función es una *respuesta temporal a un conjunto particular de circunstancias*. En cualquier país, la coexistencia de las actividades que realiza la Sociedad Nacional receptora conforme a su mandato y las actividades internacionales de apoyo de otros componentes del Movimiento dan lugar a un complejo entorno operacional del Movimiento, que requiere la coordinación que establece el organismo director, el cual puede ser la Sociedad Nacional receptora, el CICR o la Federación Internacional (AS 5.3).
- 1.4** La coordinación del Movimiento bajo la dirección de un organismo director ha sido funcional solamente cuando se ha establecido una relación de trabajo satisfactoria entre la Sociedad Nacional receptora, el CICR y/o la Federación Internacional. Todos los demás componentes implicados en una operación internacional deberían apoyar un creciente grado de participación y de responsabilidad de la Sociedad Nacional receptora en la dirección y coordinación de la operación.
- 1.5** La función de organismo director es un instrumento de organización para gestionar la respuesta temporal a un conjunto particular de circunstancias y coexiste con el mandato de la Sociedad Nacional receptora de realizar actividades en todo momento.
- 1.6** En toda operación internacional de socorro en que la Sociedad Nacional receptora no sea el organismo director, ésta será el «asociado principal» de la institución que asuma esa responsabilidad.
- 1.7** Como asociado principal del organismo director, la Sociedad Nacional receptora es consultada sobre todos los aspectos de la respuesta del Movimiento dentro del ámbito de aplicación del artículo 1.1 del Acuerdo de Sevilla. Las consultas entre el organismo director y la Sociedad Nacional receptora deberían realizarse a través de mecanismos de coordinación establecidos que cubran los siguientes aspectos:

 - a analizar el entorno político, socioeconómico y humanitario;
 - b evaluar y determinar las necesidades humanitarias;
 - c establecer los objetivos generales de la operación internacional de socorro, definir las prioridades;

- d elaborar y mantener un marco para la gestión de la seguridad de todos los componentes del Movimiento;
- e formular una estrategia operacional para la respuesta del Movimiento, que se avenga con los objetivos generales y tenga en cuenta los recursos de que se dispone;
- f elaborar un plan de acción relativo a las prioridades de la respuesta del Movimiento;
- g establecer un mecanismo para la resolución de problemas;
- h gestionar las relaciones con las autoridades por lo que respecta a la operación internacional de socorro;
- i definir estrategias de entrada y salida para los programas y las actividades de los diversos componentes, con inclusión de modalidades durante la transición.

1.8 En el artículo 5.3 del Acuerdo de Sevilla se definen claramente las funciones del organismo director, lo cual permite agilizar la organización rápida y coherente de la respuesta del Movimiento en favor de las víctimas en las situaciones en que se necesita un organismo director en virtud de lo estipulado en el artículo 5.1.

1.9 El marco para la Sociedad Nacional receptora que asume la función de organismo director se establece en el artículo 6.2 del Acuerdo de Sevilla. Dentro de este marco, se tienen en cuenta la capacidad operacional necesaria para atender a las necesidades de las víctimas, así como las capacidades y competencias de la Sociedad Nacional receptora.

1.10 Los elementos que facilitan la evaluación de las capacidades y competencias de una Sociedad Nacional en relación con la coordinación de una operación internacional de socorro dentro del respectivo territorio son:

- a *Estructura organizacional y de gestión de la Sociedad Nacional receptora:* La Sociedad Nacional debería conformarse con las normas establecidas para una «Sociedad Nacional que funciona bien»³ y realizar con regularidad el proceso de autoevaluación de las Sociedades Nacionales.
- b *Capacidad para gestionar una operación internacional de socorro del Movimiento*
 - Aceptación por todos los actores principales y acceso a ellos en una situación determinada
 - La Sociedad Nacional cubre el territorio nacional
 - Gestión operacional y capacidad de sistemas logísticos
 - Capacidad para manejar sistemas de seguridad para las Sociedades Nacionales que actúan a nivel internacional

3 Características de una Sociedad Nacional que funciona bien, Federación Internacional, mayo de 1994.

- Relaciones de trabajo que funcionen bien dentro y fuera del Movimiento.
- 1.11** Cuando el organismo director no es la Sociedad Nacional receptora, la estrategia operacional para la respuesta del Movimiento se formulará en estrecha consulta y cooperación permanentes y obligatorias con la Sociedad Nacional receptora. Los otros componentes del Movimiento que actúan en el contexto desempeñan un papel de apoyo y son consultados.
- 1.12** Las operaciones de socorro en entornos de conflicto se manejan de manera diferente de las operaciones de socorro en tiempo de paz. Es preciso prestar la debida consideración al hecho de que en situaciones de conflicto armado, de disturbios internos y sus consecuencias directas (5.1 y 5.2 del AS) hay dos instituciones (la Sociedad Nacional receptora y el CICR) con el *mandato explícito* de satisfacer las necesidades de las personas afectadas. Los demás componentes del Movimiento apoyan y potencian la capacidad de respuesta nacional o multilateral.
- 1.13** El organismo director que coordina una operación de socorro internacional en un entorno de conflicto requiere la *capacidad y las competencias adicionales* siguientes:
- a mantener relaciones y contactos con los actores estatales y no estatales que tengan influencia en el conflicto donde se lleva a cabo la operación de socorro;
 - b gestionar y mantener un marco para garantizar la seguridad de todos los componentes del Movimiento que actúan dentro de un enfoque coordinado del Movimiento;
 - c velar por el respeto de las normas en vigor relativas al uso de los emblemas de la cruz roja y de la media luna roja con fines de protección;
 - d formular, en consulta con las Sociedades Nacionales interesadas, declaraciones públicas relativas al progreso de la operación de socorro;
 - e asumir la responsabilidad última de la operación internacional de socorro en relación con las partes estatales y no estatales en el conflicto.
- 1.14** Estos actores estatales y no estatales pueden tener intereses respecto de las diferentes comunidades y zonas geográficas. El organismo director siempre debería tratar de persuadir y asegurar a las partes en el conflicto que la asistencia que presta el Movimiento se basa enteramente en las necesidades humanitarias, lo cual es posible solamente cuando todas las partes en un conflicto aceptan el organismo director como actor humanitario imparcial, neutral e independiente.

- 1.15** La organización de las operaciones internacionales de socorro en tiempo de paz se rige por el Acuerdo de Sevilla y los Principios y Normas de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja para el socorro en casos de desastre. En las situaciones en que, según lo previsto en el Acuerdo de Sevilla, la Federación actúa como organismo director, se alienta a la Federación a suscribir acuerdos con la Sociedad Nacional receptora de los países más propensos a las catástrofes (sea mediante un acuerdo concertado antes de la catástrofe o un acuerdo especial) y, sobre la base de una capacidad evaluada antes del desastre o comunicada y un inventario/planificación de situaciones imprevistas, para definir las funciones y responsabilidades respectivas, que pueden incluir también a Sociedades Nacionales de otros países y al CICR.

2 Coordinación

- 2.1** La institución que ejerce la función de organismo director debe tener la capacidad y las competencias necesarias para asumir la «dirección general y la coordinación de las actividades operacionales internacionales»⁴, según lo estipulado en el Acuerdo de Sevilla. Los sistemas de gestión y coordinación para una respuesta humanitaria del Movimiento tienen que englobar el entorno de trabajo nacional, la afluencia de ayuda internacional y las relaciones internacionales.
- 2.2** El organismo director se centra principalmente en la dirección y coordinación, siendo necesario establecer «mecanismos adecuados de consulta» (AS, 4.5) con los otros componentes del Movimiento. Los otros componentes del Movimiento deben aceptar las normas y los procedimientos así establecidos y estar vinculados por ellos. Para promover un marco coherente de coordinación del Movimiento, los mecanismos elaborados deben implicar a todos los componentes del Movimiento que actúan en un país (la Sociedad Nacional receptora, el CICR, la Federación Internacional y las Sociedades Nacionales que trabajan en el plano internacional).
- 2.3** Se establecerán mecanismos de coordinación, que adoptarán la forma de reuniones periódicas, presididas por el organismo director, entre los diversos componentes del Movimiento que despliegan actividades en un país (la Sociedad Nacional receptora, el CICR, la Federación Internacional y las Sociedades Nacionales que trabajan en el plano internacional).

⁴ Acuerdo de Sevilla, Parte I, artículo 4, B), 4.3.

- 2.4** Esas reuniones deben proporcionar el marco necesario para tomar decisiones estratégicas y coordinar las actividades operacionales; deben tener lugar a diversos niveles (a nivel de órganos superiores de gestión y de ejecución), según la complejidad de la operación.
- 2.5** Todas las decisiones que se adopten en esas reuniones se deberán registrar y comunicar sin demora a todos los asociados involucrados en la aplicación, cuyo seguimiento se hará mediante los mecanismos de coordinación⁵.
- 2.6** Se recomienda establecer mecanismos de coordinación del Movimiento en todas las circunstancias en que diversos componentes del Movimiento estén presentes y contribuyan a las operaciones en un determinado país. Esto significa que esos mecanismos de coordinación se aplican también en situaciones «normales» y en situaciones «distintas de las de emergencia» para garantizar la eficacia y los resultados dentro de la cooperación del Movimiento. Ello favorecería la cooperación y el diálogo en los puntos de «entrada» y «salida» de la función de organismo director (transición) y contribuiría a aclarar la coordinación a largo plazo de las actividades internacionales de los componentes del Movimiento.
- 2.7** Los procedimientos de participación de los otros componentes del Movimiento los establecerá el organismo director, en cooperación con la Sociedad Nacional receptora, sobre la base de los elementos siguientes:
- a expresión de interés en participar sobre la base del plan operacional y las prioridades comunicadas a los posibles asociados;
 - b determinación de la motivación y del interés de los asociados en participar;
 - c intereses de la Sociedad Nacional receptora: proximidad, asociaciones existentes, posibilidad de participación a largo plazo;
 - d propuestas específicas por parte de posibles asociados, aptitudes especiales y recursos disponibles;
 - e decisión por parte del organismo director en cooperación con la Sociedad Nacional receptora en consulta con los posibles asociados;
 - f establecimiento de memorandos de entendimiento o de acuerdos similares en los que se definan las metas y los objetivos, las funciones y responsabilidades, los recursos (humanos y financieros), las modalidades de seguimiento y de presentación de informes, así como mecanismos de resolución de problemas.

⁵ Entre los ejemplos prácticos, cabe mencionar los mecanismos de coordinación elaborados para la operación en Rusia en 2000, la operación general en los Balcanes en 1999, la operación en Macedonia en 2000, la operación en Sudán en 2004 y la operación del tsunami en 2005.

- 2.8** El organismo director debe disponer de un sistema para determinar y difundir prácticas idóneas sobre la coordinación y los procedimientos de participación.

Son también pertinentes para la coordinación, las secciones 3 a 5, que figuran a continuación.

3 Memorandos de entendimiento

- 3.1** Es necesario concertar memorandos de entendimiento sobre las funciones y responsabilidades respectivas a nivel nacional cada vez que varios componentes trabajan en un determinado país, con el fin de promover una práctica de trabajo coherente y la comprensión de las funciones y responsabilidades ya estipuladas en los Estatutos del Movimiento y en el Acuerdo de Sevilla.
- 3.2** La experiencia en recientes operaciones⁶ demuestra el inmenso valor de los memorandos de entendimiento concertados previamente entre la Sociedad Nacional receptora, el CICR y la Federación. El proceso de negociación de esos acuerdos brinda una oportunidad para consolidar las relaciones de trabajo entre las partes y mejorar el conocimiento práctico de la capacidad de cada uno, sus sistemas y sus herramientas. Los memorandos de entendimiento pueden considerarse como medidas de preparación, que permiten anticipar la evolución en las funciones y responsabilidades que se aplican en situaciones de emergencia.
- 3.3** La Sociedad Nacional receptora, el CICR y la Federación velarán conjuntamente por que este instrumento se elabore en un proceso de consulta adecuada y por que otras Sociedades Nacionales concernidas participen y firmen.
- 3.4** Dichos memorandos de entendimiento estipularán las funciones y responsabilidades para la cooperación funcional en circunstancias «normales» y para las situaciones en que haya necesidad de realizar una operación internacional de socorro en consonancia con el Acuerdo de Sevilla.
- 3.5** Idealmente los memorandos de entendimiento y las estrategias de cooperación deberían complementarse, con el objetivo de garantizar una cooperación y coordinación más eficaces en todo momento.

⁶ Sudán, 2004; Nepal, 2004; Sri Lanka, 2004; Indonesia, 2004.

4 Sociedades Nacionales vecinas y Sociedades Nacionales que actúan en el plano internacional

- 4.1** En virtud de lo dispuesto en los Estatutos del Movimiento, las Sociedades Nacionales que actúan en el plano internacional «...en la medida de sus medios, prestan ayuda a las víctimas de los conflictos armados, de conformidad con los Convenios de Ginebra, así como a las víctimas de las catástrofes naturales y de otras situaciones de urgencia; esa ayuda en forma de servicios, personal, material o apoyo financiero y moral, se presta por mediación de las Sociedades Nacionales concernidas, del Comité Internacional o de la Federación» (Estatutos, artículo 3.3).
- 4.2** Al planificar cualquier actividad operacional del Movimiento, se debería brindar a todos los componentes, tales como las Sociedades Nacionales vecinas, otras Sociedades Nacionales que actúan en el plano internacional y el CICR/la Federación (según el caso), la oportunidad de participar en la operación, en el espíritu del Preámbulo del Acuerdo de Sevilla. Todos los componentes deben apoyar los objetivos y las prioridades fijados por el organismo director (en estrecha consulta con la Sociedad Nacional receptora como «asociado principal», si ésta no asume la función de organismo director). Además, todos los componentes que participan tienen la obligación de aplicar y apoyar plenamente los mecanismos de coordinación establecidos.
- 4.3** Es menester abordar la situación de las responsabilidades mutuas entre Sociedades Nacionales vecinas dentro de los marcos regionales, reconociendo que existen relaciones normales y lógicas debido a la cultura, el idioma y otros denominadores comunes en ese plano específico.
- 4.4** Las redes regionales pueden desempeñar un papel primordial de apoyo a las actividades operacionales del Movimiento. Se solicita a la Federación Internacional que coordine la cooperación entre las Sociedades Nacionales de diversas regiones y favorezca la concertación previa de acuerdos subregionales como una medida de preparación en caso de situaciones de emergencia en tiempo de paz que requieran asistencia internacional. El CICR puede formar parte también de esos acuerdos.
- 4.5** Las Sociedades Nacionales que actúan de conformidad con el Acuerdo de Sevilla podrían proporcionar un foro permanente de coordinación y planificación en sus regiones fronterizas a fin de mejorar la preparación en casos de emergencia. Habría que establecer planes de asistencia mutua y protocolos específicos relativos a la respuesta y recuperación teniendo debidamente en cuenta el Acuerdo de Sevilla, así como los Principios y Normas de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja para el socorro en casos de desastre y

especificando los principales actores encargados de la coordinación. Las estructuras regionales deberían centrarse en el seguimiento de las necesidades humanitarias y proporcionar sistemas de alerta temprana por si fuera necesario intervenir. Los otros componentes deberían apoyar los procesos regionales de cooperación.

- 4.6** De conformidad con el Acuerdo de Sevilla, todos los recursos internacionales destinados a una operación de emergencia, sea cual sea la manera en que sean encauzados e independientemente de la institución que lo haga, se consideran parte del enfoque coordinado general del Movimiento. Por afán de coherencia y eficacia, es primordial que las Sociedades Nacionales eviten organizar una acción unilateral y una acción bilateral no coordinada.
- 4.7** Allí donde existan redes regionales de las Sociedades Nacionales, posiblemente mediante la negociación previa de acuerdos de cooperación, habría que solicitarles que realicen actividades en apoyo de los objetivos y prioridades establecidos para una operación del Movimiento.

5 Transición

- 5.1** El traspaso de responsabilidades por la gestión de los recursos relacionado con la respuesta del Movimiento debe fundarse en un análisis y seguimiento de la evolución del contexto. Dicho análisis debe hacerse y discutirse en las reuniones periódicas de coordinación entre las partes implicadas –la Sociedad Nacional receptora, el CICR y/o la Federación y las Sociedades Nacionales que actúan en el plano internacional.
- 5.2** En el período de transición, durante el cual se pasa de una situación de crisis a la normalidad a través de la recuperación y la rehabilitación, por regla general, se mantendrán los mecanismos y acuerdos de coordinación establecidos entre los componentes implicados durante la operación
- 5.3** El organismo director, en consulta con la Sociedad Nacional receptora (si ésta no asume la función de organismo director), se encarga de las negociaciones sobre cualquier modificación o cambio en los mecanismos y acuerdos establecidos.
- 5.4** Las estrategias de entrada y de salida para los programas y otras actividades de los componentes del Movimiento en el contexto han de formularse en consulta entre el organismo director y la Sociedad Nacional receptora.

- 5.5** La decisión de dar término a la función de organismo director la adoptará el organismo director en funciones, en consulta con la Sociedad Nacional receptora (si ésta no asume la función de organismo director) y con los demás componentes implicados en la operación.
- 5.6** El proceso de transición, en el que un organismo director en funciones tras-pasa la responsabilidad a la Sociedad Nacional receptora, debería formalizarse en un memorando de entendimiento sobre cooperación para el desarrollo, que servirá de marco para apoyar el fortalecimiento de la capacidad.

6 Resolución de problemas

- 6.1** El plan general establecido para la operación por el organismo director en consulta con la Sociedad Nacional receptora (si ésta no asume la función de organismo director) debería incluir mecanismos de resolución de problemas.
- 6.2** Sería necesario determinar claramente sobre el terreno los problemas que plantea la aplicación del Acuerdo de Sevilla y resolverlos *in situ* con la institución (las instituciones) o las personas concernidas.
- 6.3** Las diversas instituciones del Movimiento que trabajan sobre el terreno deberían velar por que su personal encargado en el terreno tenga, en la mayor medida posible, las competencias y el mandato para tomar decisiones a fin de resolver los problemas que se planteen en el país donde se lleva a cabo la operación.
- 6.4** La institución que asuma la función de organismo director en el país de la operación tiene la responsabilidad de garantizar que los problemas se determinen concretamente, se informe al respecto y se hagan propuestas para resolverlos sobre el terreno. Esos esfuerzos se deben documentar claramente por escrito.
- 6.5** Si surgen problemas sobre el terreno y dichos problemas no pueden resolverse allí a pesar de haber desplegado como es debido esfuerzos claramente documentados, se expondrán a las sedes respectivas de los componentes del Movimiento concernidos que trabajan a nivel internacional.
- 6.6** Los responsables de las actividades operacionales de las instituciones que actúan sobre el terreno examinarán el caso, fundándose en la documenta-

ción e información proporcionadas, y tomarán las decisiones pertinentes al caso, que se comunicarán al país de la operación para su aplicación.

- 6.7** El artículo 10 del Acuerdo de Sevilla prevé el seguimiento de la aplicación del Acuerdo de Sevilla y mecanismos de arbitraje para zanjar las divergencias que no puedan resolverse de otra manera. Las disposiciones sobre el seguimiento y la presentación de informes sobre la aplicación del Acuerdo de Sevilla deben utilizarse más eficazmente y de manera más sistemática para permitir exámenes periódicos y rigurosos y poder aplicar medidas correctivas con celeridad en caso de dificultades.
- 6.8** Los repetidos incumplimientos del Acuerdo de Sevilla por un componente del Movimiento al cumplir sus funciones y responsabilidades aceptadas que afecten a la coherencia, la imagen y la reputación de la acción de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja sobre el terreno se tratarán inicialmente conforme a lo expuesto más arriba. Según las circunstancias, se podrán considerar dichos casos como situaciones en que la integridad está comprometida.

7 Dar a conocer mejor el Acuerdo

- 7.1** La formación es un aspecto esencial para fomentar el espíritu de cooperación y promover la comprensión de las políticas y las normas. Para mejorar el papel del Acuerdo de Sevilla como catalizador de un espíritu de colaboración (véase el Preámbulo del Acuerdo), la formación debería beneficiar a un grupo de personas lo más amplio posible a todos los niveles de todos los componentes del Movimiento y no sólo a aquellas que participan o podrían participar en las operaciones de socorro.
- 7.2** La formación debe centrarse en la responsabilidad de cada componente con el debido respeto de las normas, así como en el deber particular de los órganos de gobierno de supervisar el cumplimiento por los órganos de gestión de las obligaciones dimanantes del Acuerdo.
- 7.3** El CICR y la Federación Internacional, con la participación de las Sociedades Nacionales, establecerán módulos estándar de formación que permitan distinguir entre un programa de formación básica accesible a todos los miembros del personal y los voluntarios y un programa de capacitación sobre gestión operacional para los que podrían participar directamente en la coordinación de las actividades internacionales. En dichos módulos de formación se abordará adecuadamente la especificidad de trabajar en situaciones de conflicto y de disturbios internos.

- 7.4** Las Sociedades Nacionales, el CICR y la Federación Internacional organizarán sesiones conjuntas de formación para su personal y los voluntarios concernidos a nivel de aplicación, gestión y gobierno de sus respectivas instituciones.
- 7.5** Cuando sea posible, dichas sesiones de formación deberían realizarse conjuntamente y con regularidad para garantizar que los nuevos miembros de la dirección y del personal y los nuevos voluntarios adquieran el adecuado conocimiento sobre el Acuerdo.
- 7.6** La Federación Internacional y el CICR ofrecerán ayuda a las Sociedades Nacionales para organizar dichas sesiones de formación, en las que habrá participantes de todos los componentes del Movimiento.
- 7.7** La pertinencia del Acuerdo de Sevilla debería confirmarse en políticas, normas y reglamentos dentro del Movimiento.

Resolución 9

Las Sociedades Nacionales de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja como auxiliares de los poderes públicos en el ámbito humanitario

El Consejo de Delegados,

poniendo de relieve la importancia que reviste la función de las Sociedades Nacionales como auxiliares de los poderes públicos en el ámbito humanitario, cuya base es el derecho internacional humanitario¹, los Principios Fundamentales², los Estatutos³ y otras normas del Movimiento y la legislación nacional de cada Estado, y que está reconocida por las Naciones Unidas⁴,

considerando la evolución de las necesidades en los ámbitos humanitario, de salud y social y la evolución del cometido de los Estados y de las Sociedades Nacionales para satisfacer estas necesidades,

recordando los repetidos compromisos contraídos por los Estados y todos los componentes del Movimiento, a fin de potenciar su relación y sus asociaciones, y *reafirmando* la responsabilidad que incumbe a los Estados de respetar la adhesión de los componentes del Movimiento a los Principios Fundamentales para prestar a los más necesitados protección y asistencia imparcial, neutral e independiente,

recordando la resolución 6 del Consejo de Delegados de 2003 y la resolución 1 de la XXVIII Conferencia Internacional, en las cuales se acoge favorablemente el estudio efectuado por la Federación Internacional de Sociedades de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja (Federación Internacional) sobre «Las Sociedades Nacionales como auxiliares de los poderes públicos en el ámbito humanitario» y se invita a que la Federación Internacional, en cooperación con el Comité Internacional de la Cruz Roja (CICR), progrese en su labor sobre el tema, incluyendo la celebración de consultas adicionales con las Sociedades Nacionales, los Estados y las organizaciones internacionales,

¹ En particular el Convenio de Ginebra del 12 de agosto de 1949 para aliviar la suerte que corren los heridos y los enfermos de las fuerzas armadas en campaña, capítulo IV.

² En particular el Principio de independencia.

³ En particular los Estatutos del Movimiento, artículo 4.3.

⁴ Asamblea General de las Naciones Unidas, resolución 49/2, aprobada en 1994.

- 1 *acoge con satisfacción* el informe efectuado por la Federación Internacional, en consulta con el CICR, como seguimiento de la resolución 6 del Consejo de Delegados de 2003 sobre «Las Sociedades Nacionales de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja como auxiliares de los poderes públicos en el ámbito humanitario», y el estudio elaborado por el CICR, en consulta con la Federación Internacional y las Sociedades Nacionales, sobre el asunto específico de las Sociedades Nacionales como auxiliares de los poderes públicos en el ámbito humanitario, en situaciones de conflicto armado;
- 2 *invita* a la Federación Internacional a que, en consulta con el CICR, continúe sus debates con las Sociedades Nacionales sobre la definición de trabajo formulada en el documento de referencia CD 2005 12/1;
- 3 *invita* a las Sociedades Nacionales a entablar debates con sus Gobiernos sobre la base de las «Características de una relación equilibrada» que se propusieron en 2003, complementadas por la definición de trabajo, el informe de la Federación Internacional y el estudio del CICR arriba mencionados, a fin de hacerles comprender mejor el valor de la función de auxiliar de las Sociedades Nacionales y la importancia de una relación equilibrada;
- 4 *solicita* a la Federación Internacional y al CICR que continúen destacando la importancia de la función de auxiliar en su labor con la comunidad internacional, incluida la Organización de las Naciones Unidas;
- 5 *invita* a las Sociedades Nacionales a que comuniquen a la Federación Internacional y al CICR el resultado de sus debates con los Gobiernos;
- 6 *pide* a la Federación Internacional que, en consulta con el CICR y las Sociedades Nacionales, informe sobre los progresos realizados al Consejo de Delegados de 2007 y a la subsiguiente Conferencia Internacional y presente las conclusiones de su trabajo, incluidas las necesarias recomendaciones para orientar a los Estados y a los componentes del Movimiento sobre la función de las Sociedades Nacionales como auxiliares de los poderes públicos en el ámbito humanitario.

Resolución 10

La Política del Movimiento para las asociaciones con empresas

El Consejo de Delegados,

recordando la acción 17 de la Estrategia para el Movimiento Internacional de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja, adoptada mediante la resolución 3 del Consejo de Delegados de 2001,

reconociendo que las asociaciones con el sector privado pueden contribuir a la protección y al mejoramiento de la vida de las personas vulnerables, a la sensibilización sobre el cometido del Movimiento, e influir en el comportamiento de las empresas con respecto a cuestiones sociales,

recordando el artículo 23 del Reglamento sobre el uso del emblema de la cruz roja o de la media luna roja por las Sociedades Nacionales, aprobado por el Consejo de Delegados de 1991, en el que se dispone que las empresas no deben ejercer en ningún caso actividades que estén en contradicción con los objetivos y los Principios del Movimiento,

considerando que las asociaciones con el sector privado puedan tener repercusiones para las actividades y la reputación del Movimiento como agente humanitario neutral e independiente, especialmente en situaciones de conflicto armado,

reconociendo que un enfoque común y armonizado de las relaciones con el sector privado es esencial para salvaguardar la integridad de los componentes del Movimiento y para garantizar que se respeten los emblemas,

teniendo en cuenta las decisiones adoptadas sobre movilización de recursos y generación de ingresos a nivel mundial y las recomendaciones y sugerencias hechas por las Sociedades Nacionales en el marco del amplio proceso de puesta a prueba del proyecto de Política y las consultas, incluida la que se llevó a cabo en el Consejo de Delegados de 2003,

- 1 *aprueba* la «Política del Movimiento Internacional de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja para las asociaciones con empresas»¹, cuyas principales disposiciones figuran en el Anexo a esta Resolución;
- 2 *insta* a todos los componentes del Movimiento a que respeten esta Política cuando establezcan una relación con empresas en la que el componente en cuestión conceda a la empresa la posibilidad de utilizar su nombre, emblema/logotipo o imagen;
- 3 *reconoce* que la Política establece unos requisitos mínimos para las asociaciones con empresas, que los componentes del Movimiento pueden completar con decisiones de política más restrictivas;
- 4 *insta* a los componentes del Movimiento a que no se asocien con empresas que ejerzan actividades que estén en contradicción con los objetivos del Movimiento definidas bajo los «criterios rectores» de la Política y a que fomenten las asociaciones con empresas que tengan el «perfil deseable»;
- 5 *decide* que todos los componentes del Movimiento evaluarán las posibles empresas asociadas sobre la base del proceso de selección definido en la Política;
- 6 *decide* que toda asociación con empresas se convendrá por escrito, tal y como se define en la Política.

¹ El texto completo se puede encontrar en FedNet, bajo: *Working Together / ERC / Relationship Development / Corporate Relations / Corporate Policy*. El texto completo incluye herramientas prácticas para la aplicación de la Política, la cual puede guiar a los que constituyen asociaciones en nombre de su organización. Las disposiciones de fondo contenidas en el Anexo de esta resolución reflejan los elementos esenciales del texto completo.

Anexo – Resolución 10

Disposiciones de fondo de la Política del Movimiento Internacional de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja para las asociaciones con empresas

1 Propósito y ámbito de aplicación

- 1.1** La Política para las asociaciones con empresas (en adelante, «la Política») tiene por objeto establecer un marco para las asociaciones entre las empresas y los componentes del Movimiento Internacional de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja conforme a las siguientes definiciones:
- 1.1.1** El término «asociación» abarca todas las relaciones entre un componente del Movimiento y una empresa, en la que el componente del Movimiento concede a la empresa la posibilidad de usar su nombre, emblema/logotipo o imagen en sus comunicaciones y materiales publicitarios, creando así la posibilidad de una asociación pública de la imagen entre la empresa y el componente del Movimiento². Por «asociación pública de la imagen» se entiende la idea de vinculación entre ambas organizaciones que pueda formarse en la mente del público. Como ejemplos de asociaciones cabe mencionar los siguientes:
- Patrocinio:** Relaciones en las cuales una empresa brinda apoyo financiero a un componente del Movimiento con destino a una actividad, programa o proyecto determinado y, como contraprestación, espera la asociación pública de la imagen. Se considera que estas son relaciones a corto plazo vinculadas con una actividad determinada.
- Comercialización vinculada con una causa:** Relaciones en las cuales una empresa conviene en donar una cuantía determinada de los ingresos por ventas (o su equivalente) de un producto, servicio o marca a un componente del Movimiento a cambio de la asociación pública de su imagen con la del Movimiento. Estas relaciones son muchas veces «promociones conjuntas» sumamente publicitadas, en las cuales la empresa persuade al público de adquirir un producto, un servicio o una marca usando el nombre y el logotipo del componente del Movimiento.
- Alianza estratégica:** Relaciones constituidas entre una empresa y un componente del Movimiento que se focalizan en abordar conjuntamente una meta de interés común (es decir, un problema social

² La Política no se aplica a donaciones financieras o en especie ni a arreglos comerciales con proveedores de bienes y servicios que no implican una dimensión de comunicaciones o promoción que pueda crear una asociación pública de la imagen. En estas relaciones, aunque tal vez haya un reconocimiento del apoyo de la empresa, no debe haber ninguna «asociación pública» con el nombre, la imagen y el emblema/logotipo de la Cruz Roja o de la Media Luna Roja.

concreto) e incluyen la asociación pública de la imagen. Estas relaciones, a menudo multifacéticas y a largo plazo, mancomunan las ventajas complementarias de dos organizaciones.

- 1.1.2 Por '*empresa o compañía*' se entiende las empresas de propiedad del Estado y las empresas privadas y sus fundaciones. El término '*empresarial*' se refiere a '*empresas o compañías*'.
- 1.1.3 El '*Movimiento Internacional de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja*' (el Movimiento) se compone del Comité Internacional de la Cruz Roja, todas las Sociedades Nacionales de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja y la Secretaría de la Federación Internacional.
- 1.2 La Política se aplica a las asociaciones con empresas dentro de los países (en los planos local y nacional) y a nivel mundial.
- 1.3 El Movimiento establece asociaciones con compañías para fomentar la contribución de éstas, por un lado, a la protección y el mejoramiento de las vidas de las personas vulnerables en los países donde tienen intereses comerciales y, por el otro, a la sensibilización sobre la función del Movimiento en esos países. Estas asociaciones brindan también oportunidad para que el Movimiento influya – mediante el diálogo – en la acción de las empresas respecto de las cuestiones sociales.
- 1.4 La Política determina los criterios para seleccionar a las empresas asociadas («criterios de selección»), propone un proceso de evaluación para seleccionar a las empresas conforme a esos criterios («proceso de selección») y define las condiciones aplicables a las asociaciones con empresas («contratos de asociación»). La Política tiene por objeto elevar al máximo las oportunidades del Movimiento para colaborar con el sector empresarial, asegurando al propio tiempo la protección de sus valores, reputación e integridad.

2 Marco estatutario

- 2.1 La Política se deriva de la Misión y los Principios Fundamentales del Movimiento, de los mandatos de sus componentes y de los reglamentos y leyes que rigen el uso del emblema.

Diálogo humanitario

- 2.2 El marco estatutario antes descrito alienta la constitución de asociaciones con un ánimo de auténtico diálogo sobre las cuestiones humanitarias. También impone a los componentes del Movimiento la obligación de incluir un componente de sensibilización directa o indirecta en todas las asociaciones.

- 2.3** Los componentes del Movimiento debieran alentar a las empresas a que se comporten de una manera socialmente más responsable. Este aspecto revisa particular interés para las empresas que están tratando de mejorar su imagen y su relación con la sociedad civil. Cuando corresponde, la asociación puede abarcar la asistencia y el apoyo a la compañía respecto de la formulación y aplicación de su estrategia de responsabilidad social empresarial.

Leyes y reglamentos para el uso de los emblemas

- 2.4** Los emblemas de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja están protegidos por el derecho internacional (Convenios de Ginebra de 1949 y Protocolos Adicionales de 1977) y la legislación nacional y son, ante todo, un símbolo internacionalmente reconocido de protección durante los conflictos armados. Cada componente del Movimiento tiene la responsabilidad de preservar la excepcional función protectora del emblema.
- 2.5** El Reglamento de 1991 sobre el uso del emblema³, aprobado por el Movimiento y por todos los Estados Partes en los Convenios de Ginebra de 1949, establece las modalidades de uso del emblema por las Sociedades Nacionales y sus miembros.
- 2.6** En ningún caso podrá comprometerse el uso protector e indicativo del emblema y todos los contratos con compañías deberán observar esas normas reglamentarias.

3 Criterios de selección

- 3.1** Los criterios de selección se aplican a la compañía con la que el componente del Movimiento ha de concertar una asociación. Los criterios de selección se aplicarán a la casa matriz de una empresa asociada sólo si ésta tiene una participación de propiedad o derechos de voto importantes en la empresa asociada. Los criterios de selección se aplicarán a la filial de la empresa asociada sólo si ésta tiene una participación de propiedad o derechos de voto importantes en la filial.
- 3.2** Los posibles asociados, pues, se han de evaluar conforme a criterios tanto rectores como deseables:

3 *El Reglamento sobre el uso del emblema de la Cruz Roja y la Media Luna Roja por las Sociedades Nacionales* (denominado «Reglamento sobre el uso del Emblema») fue aprobado por la XX Conferencia Internacional de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja (1965) y revisado por el Consejo de Delegados (1991). En el presente documento nos referimos a la versión revisada de 1991, que también se presentó a todos los Estados partes en los Convenios de Ginebra y fue aprobada por éstos y aceptada por el CICR y la Federación en el Consejo de Delegados de 1993 (resolución 8).

3.3 Criterios rectores

Los criterios por los que deben guiarse los componentes del Movimiento cuando deciden establecer una asociación con una empresa son los siguientes: la empresa asociada no debe de ninguna manera realizar, a sabiendas o deliberadamente, actividades contrarias a (i) los objetivos y Principios Fundamentales del Movimiento; (ii) los derechos y principios del derecho internacional humanitario⁴ y (iii) las normas internacionalmente reconocidas según están estipuladas en la Declaración Universal de los Derechos Humanos de 1948, la Declaración de la OIT relativa a los principios y derechos fundamentales en el trabajo de 1998, la Convención Internacional sobre la Eliminación de todas las Formas de Discriminación Racial de 1965 y la Convención sobre la Eliminación de todas las Formas de Discriminación contra la Mujer de 1979.

En situaciones de conflicto armado, los componentes del Movimiento deben evitar asociarse con una empresa, si ello reduce la capacidad operacional del Movimiento, como sería el caso si una parte del conflicto considerase que las actividades de la empresa en cuestión son parciales y controvertidas.

En concordancia con los objetivos y principios del Movimiento, ningún componente del Movimiento deberá establecer una asociación con una empresa, si parte de su actividad comercial incluye la fabricación o venta de armas o municiones. Otras actividades que pueden infringir los objetivos y principios del Movimiento abarcan casos en los que una empresa:

- 3.3.1 tenga como actividad comercial básica⁵ la fabricación o la venta directas de productos reconocidos públicamente como perjudiciales para la salud;
- 3.3.2 mediante sus prácticas comerciales contribuya materialmente a los conflictos armados o los desastres naturales;
- 3.3.3 no respete concretamente las leyes y reglamentos locales o nacionales de los países en los que ejerce su actividad;
- 3.3.4 tenga controversias públicas importantes en el país donde se celebre la asociación, que puedan menoscabar la reputación, la imagen o los emblemas del Movimiento⁶.

4 El *derecho internacional humanitario* se aplica principalmente en situaciones de conflicto armado. Se refiere principalmente a los cuatro Convenios de Ginebra de 1949 y los dos Protocolos adicionales de 1977. Si bien debe ser respetado primordialmente por los beligerantes (agentes estatales y no estatales que portan armas y que participan en la conducción de hostilidades), el derecho internacional humanitario se aplica también a las empresas privadas cuando intervienen directamente en las hostilidades, por ejemplo, mediante la contratación de personal militar. Para determinar si una posible empresa asociada ha infringido el derecho internacional humanitario, véase: www.preventconflict.org/portal/economics/portalhome.php.

5 Hay diversas definiciones de qué se ha de entender por *actividad comercial básica*. Según KLD Research es el 15% de los ingresos anuales en el caso de minoristas; según Michael Jantzi Research Associates Inc. corresponde al 5% de los ingresos anuales en concepto de ventas.

6 *Conforme al artículo 23 d) del Reglamento sobre el uso del emblema*, «la empresa comercial no debe ejercer en ningún caso actividades que estén en contradicción con los objetivos y los Principios del Movimiento o que puedan prestarse a controversia en la opinión pública».

3.4 Perfil deseable

Todos los componentes del Movimiento alentarán las asociaciones con empresas:

- 3.4.1 que respeten los valores humanitarios del Movimiento y se comprometan en un programa de acción para dar apoyo a su labor;
- 3.4.2 que se destaquen por su responsabilidad social empresarial tanto en sus políticas como en la práctica;
- 3.4.3 que respondan positivamente a las sugerencias del componente del Movimiento relativas al mejoramiento de sus prácticas comerciales en formas que propicien la responsabilidad social;
- 3.4.4 cuyos productos y servicios estén relacionados con la misión o la actividad del componente del Movimiento; y que puedan ser los mejores asociados para lograr las metas del componente del Movimiento, su ámbito de acción y sus objetivos de sensibilización;
- 3.4.5 que apoyen el voluntariado;
- 3.4.6 que fomenten la educación, la salud y el bienestar social de sus trabajadores en un grado superior al requerido por ley;
- 3.4.7 que promuevan la producción y el uso responsables de sus productos y servicios y se adhieran a los principios del desarrollo sostenible⁷;
- 3.4.8 que tengan una imagen positiva, una buena reputación y un historial de conducta ética.

4 Proceso de selección

- 4.1 Todos los componentes del Movimiento seleccionan a las posibles empresas asociadas conforme a los criterios definidos en la sección 3. Todos los componentes del Movimiento acogen positivamente las críticas y observaciones constructivas sobre sus asociaciones y el examen similar del que puedan ser objeto por parte de una posible empresa asociada.
- 4.2 La posible empresa asociada es el punto del contacto para obtener información para el proceso de selección, incluida la información pertinente a las casas matrices y filiales que se necesite para conformarse a los criterios rectores, según se indica en la sección 3.
- 4.3 La decisión respecto de si una empresa se conforma a los requisitos de la presente Política se adopta sobre la base de la mejor información disponible de fuentes fidedignas durante la investigación y tiene en cuenta el período con el cual estén relacionados esos datos.

⁷ Por *desarrollo sostenible* se entiende el «desarrollo que satisface las necesidades del presente sin comprometer la capacidad de las generaciones futuras de satisfacer sus propias necesidades». (Comisión Mundial sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo, 1987).

- 4.4** Aunque en el contexto de este examen se tendrá en cuenta la gestión anterior de una organización, su gestión reciente es sumamente importante. El desempeño pasado puede mitigarse merced a un compromiso más reciente a favor de un cambio positivo. Se deben examinar las medidas adoptadas para resolver problemas y también las oportunidades que pueda tener el componente del Movimiento para brindar ayuda a ese respecto.
- 4.5** Todos los componentes del Movimiento supervisarán en forma permanente los resultados de la selección y se reservarán el derecho de reevaluar cualquier relación a la luz de información nueva o hasta entonces desconocida, conforme a lo dispuesto en el contrato de asociación.

Procedimiento de selección

- 4.6** A todo proyecto de asociación se le aplicará el siguiente procedimiento:
- 4.6.1** En la medida de lo posible, mediante sistemas de datos en común, se determinará si la empresa ha sido previamente evaluada por otro componente del Movimiento. Según los detalles y la fecha en que se haya obtenido la información, acaso sea necesario continuar la evaluación.
- 4.6.2** Se recopilará información de fuentes externas y de la empresa misma⁸.
- a Se reunirán las memorias anuales y estados financieros de la compañía.
 - b Se consultará como mínimo a tres fuentes independientes y fidedignas, que han de incluir un motor de búsqueda general, medios de difusión prestigiosos en los planos local e internacional y organizaciones no gubernamentales competentes y fidedignas.
 - c Se invitará a la empresa a presentar la información que desee en relación con los criterios de selección y su programa de responsabilidad social empresarial.
- 4.6.3** Se recomienda que los componentes de Movimiento recaben también el asesoramiento de organismos de clasificación profesionales, independientes y especializados, que recomienden la Federación y el CICR.
- 4.6.4** En el caso de *asociaciones multinacionales*⁹, el componente del Movimiento que esté investigando la asociación deberá informar a otras partes interesadas dentro del Movimiento en esta fase del proceso.
- 4.6.5** Cuando un componente del Movimiento desee establecer una asociación que requiera actividades o visibilidad conjuntas en un *país afectado por la*

⁸ Cuando una empresa se muestra renuente a divulgar información sobre sí misma, puede usarse un sistema de «buena fe». En ese caso, aunque no se le exigirá que revele su información, se pedirá a la empresa que declare que se conforma a los criterios rectores y que seguirá conformándose a ellos durante todo el plazo del contrato, de acuerdo con el párrafo 5.3.4. En todo caso, la firma de un contrato de confidencialidad (véase el *documento ilustrativo VI*) podría también considerarse que facilita el proceso de intercambio de información.

⁹ Las *asociaciones multinacionales* son asociaciones en las que intervienen una empresa multinacional y más de una Sociedad Nacional. Estas asociaciones requieren la participación de la Federación Internacional (décimo período de sesiones de la Asamblea General, 1995).

guerra o por disturbios internos, la propuesta de asociación deberá discutirse y acordarse con el jefe de la delegación del CICR en ese país antes de suscribir el contrato, a fin de conformarse a los criterios rectores.

- 4.7 Si el proceso de selección revela que el posible asociado no se conforma a los criterios enunciados en el párrafo 3.3, el componente del Movimiento no llevará adelante el proyecto de asociación.
- 4.8 Todos los componentes del Movimiento establecerán un claro proceso de adopción de decisiones para determinar si llevarán adelante una asociación, habida cuenta de los resultados del proceso de selección. Se recomienda que la decisión final sea adoptada por un funcionario directivo superior cuando persistan las inquietudes o la controversia.

5 Contrato de asociación

- 5.1 Todas las asociaciones con empresas abarcadas por la presente Política deben convenirse por escrito. Los contratos de asociación pueden basarse en los contratos ilustrativos de asociaciones con empresas para patrocinios, relaciones de comercialización vinculadas con una causa y alianzas estratégicas.
- 5.2 Cuando negocie un contrato de asociación, el componente del Movimiento debe tener presente el valor que representa la asociación con el Movimiento Internacional de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja. Ese valor debe reflejarse en las condiciones del contrato y en la contribución financiera y no financiera de la empresa.
- 5.3 **Elementos obligatorios para los contratos de asociación con componentes del Movimiento:**
 - 5.3.1 Todas las partes en el contrato deben estar explícitamente identificadas; en particular:
 - a La compañía que firme el contrato ha de ser la misma entidad que asume las funciones y responsabilidades estipuladas en el contrato.
 - b Cada componente del Movimiento es una persona jurídica discreta, y para ser parte en el contrato debe suscribirlo a título individual.
 - 5.3.2 La empresa asociada no debe contravenir los objetivos y principios del Movimiento.
 - 5.3.3 El reconocimiento de que el uso de los nombres y emblemas de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja se conformará a lo dispuesto en el artículo 23 del Reglamento sobre el uso del emblema y que el control de éstos durante el plazo del contrato incumbirá al componente del Movimiento, que tendrá el

derecho de examinar y enmendar todas las comunicaciones antes de que sean utilizadas.

- 5.3.4 La empresa debe confirmar que sus actividades no contravienen materialmente los criterios enunciados en el párrafo 3.3.
- 5.3.5 Cláusulas de rescisión que autoricen al componente del Movimiento a retirarse inmediata y públicamente de la asociación si:
 - a La empresa incurre en incumplimiento importante del contrato, en particular si ha dejado de conformarse a los criterios rectores.
 - b El mantenimiento de la asociación obrar en desmedro de la reputación de cualquier componente del Movimiento debido a una alteración de la conducta de la empresa o de la percepción pública de sus prácticas.
- 5.3.6 El reconocimiento de que la asociación entre un componente del Movimiento y una compañía no ha de inducir en modo alguno a creer que el Movimiento o cualquiera de sus componentes avala¹⁰ a la compañía o sus productos, políticas o servicios.
- 5.3.7 El reconocimiento de que ningún componente del Movimiento puede otorgar formalmente una «exclusividad»¹¹, sin reservas, a una empresa o aceptar limitaciones en la concertación de asociaciones con otras empresas. En ciertos casos, el otorgamiento de exclusividad para una finalidad específica durante un plazo definido puede ser apropiado en el ámbito de las actividades emprendidas.
- 5.3.8 El reconocimiento de que el componente del Movimiento no tiene obligación alguna de adquirir los productos, bienes o servicios de la compañía de resultados del contrato. Toda transacción mercantil con la empresa deberá regirse por un contrato por separado.

5.4 Elementos que se recomienda incorporar en los contratos de asociación:

- 5.4.1 La duración del contrato y de la asociación.
- 5.4.2 El reconocimiento que el componente del Movimiento dará a la empresa a cambio de su apoyo. Ese reconocimiento estará en consonancia con el nivel del apoyo de la empresa.
- 5.4.3 La descripción de los demás asociados (por ejemplo, contratistas) que puedan intervenir en la asociación. El componente del Movimiento podrá someter a esos asociados a un proceso de selección.
- 5.4.4 Disposiciones sobre el proceso para atender a circunstancias imprevistas y resolver las diferencias que puedan plantearse.

10 Aval: se trata de la situación en la cual se estima que el componente del Movimiento «da señal de aprobación oficial y explícita de los productos, políticas o servicios de la compañía». Conforme al artículo 23 del Reglamento sobre el uso del emblema, confusión 'debe evitarse toda confusión en el público entre las actividades o la calidad de los productos de la empresa comercial, por un lado, y el emblema o la Sociedad Nacional, por otro'.

11 Exclusividad: se trata de la situación en la cual un componente de Movimiento conviene en que la empresa asociada será su único asociado durante un plazo no determinado.

- 5.4.5 El reconocimiento de que la empresa reducirá al mínimo los riesgos financieros y comerciales para el componente del Movimiento, incluidas las cuestiones fiscales y tributarias que puedan plantearse.
- 5.4.6 El nombre del funcionario de la empresa que se encargará de la gestión de la asociación.
- 5.4.7 El reconocimiento de que la empresa no podrá ceder el contrato a otra persona jurídica si es adquirida por otra empresa, entra en proceso de liquidación voluntaria u obligatoria, total o parcial, o se designa un administrador judicial para la totalidad o parte de su actividad comercial.
- 5.4.8 En el caso de las *relaciones de comercialización vinculadas con una causa*, el reconocimiento de que la empresa asociada convendrá en llevar (por separado) todos los registros financieros correspondientes a la asociación y en brindar acceso a esos registros al componente del Movimiento cuando éste lo solicite. El componente del Movimiento se reserva el derecho de solicitar una auditoría independiente de los libros de la compañía en relación con la asociación. Los gastos de la auditoría serán sufragados por la empresa. La empresa pondrá también a disposición de los consumidores una información completa y precisa de la forma en que una compra dará lugar a una donación, incluida la cuantía de ésta.
- 5.4.9 La cuantía de los ingresos que se recibirán en calidad de donación inicial, si la hubiere.
- 5.4.10 El reconocimiento de que la asociación estará sujeta a supervisión, examen y evaluación periódicos por ambas partes durante todo el plazo de duración del contrato y oficialmente al fin de la asociación.

6 Aplicación

- 6.1 La presente Política se aplicará en todos los niveles del Movimiento (local, nacional e internacional).
- 6.2 Cada componente del Movimiento –la Federación, el CICR y las Sociedades Nacionales– es responsable, a título individual, de la aplicación de la Política y de impartir las instrucciones pertinentes a sus voluntarios y funcionarios.
- 6.3 La Secretaría de la Federación y el CICR velarán por la divulgación de la Política a todos los componentes del Movimiento; las Sociedades Nacionales deberán comunicar la Política internamente a todos sus capítulos y filiales y efectuar el seguimiento de su correcta aplicación.
- 6.4 La Secretaría de la Federación y el CICR tendrán una responsabilidad especial de velar por que la Política sea plenamente respetada y aplicada por el Movimiento en su conjunto. Facilitarán a los componentes del Movimiento

el intercambio de sus experiencias en materia de aplicación de la Política y examinarán la aplicación de ésta a nivel de todo el Movimiento.

- 6.5** El seguimiento de las actividades relacionadas con las asociaciones con empresas y la aplicación de la Política formará parte del proceso de autoevaluación de las Sociedades Nacionales y, como tal, será objeto de exámenes periódicos.
- 6.6** Sobre la base del examen descrito en el párrafo 6.5, la Secretaría de la Federación y el CICR analizarán la aplicación de la Política y formularán recomendaciones para mejorar la Política con destino al Consejo de Delegados.
- 6.7** Todos los componentes del Movimiento deberán informar a los demás componentes del Movimiento de sus relaciones con empresas multinacionales. Las Sociedades Nacionales tienen la responsabilidad de tener informada a la Secretaría de la Federación Internacional de esos asuntos.
- 6.8** Esta Política se aplicará a partir de la fecha de su adopción a todo nuevo contrato de asociación o a la renovación o prórroga de un contrato de asociación.
- 6.9** Se recomienda que la Política se aplique en las diversas etapas de constitución de la asociación con una empresa.

Resolución 11

Reglamento del Fondo de la Emperatriz Shôken

El Consejo de Delegados de 2005,

habiendo tomado conocimiento del informe de la Comisión Paritaria del Fondo de la Emperatriz Shôken,

- 1 *agradece* a la Comisión Paritaria su administración del Fondo de la Emperatriz Shôken y aprueba todas las disposiciones por ella formuladas;
- 2 *aprueba* el nuevo Reglamento del Fondo de la Emperatriz Shôken, cuyo texto reza como sigue:

Anexo – Resolución 11

Reglamento del Fondo de la Emperatriz Shôken

(Aprobado por la XVI Conferencia Internacional de la Cruz Roja, Londres 1938, y revisado por la XIX Conferencia Internacional, Nueva Delhi 1957, por la XXV Conferencia Internacional, Ginebra 1986, por el Consejo de Delegados, Budapest 1991, y la XXVIII Conferencia Internacional, Ginebra, 2003)

Artículo 1 – La cantidad de 100.000 yenes oro japoneses, donativo de S.M. la Emperatriz de Japón a la Cruz Roja Internacional con ocasión de la IX Conferencia Internacional (Washington, 1912) para impulsar las «obras de socorro en tiempo de paz», se incrementó a 200.000 yenes gracias a un nuevo donativo de 100.000 yenes hecho con ocasión de la XV Conferencia Internacional (Tokio, 1934) por S.M. la Emperatriz y S.M. la Emperatriz madre de Japón. El Fondo fue aumentado merced a un nuevo donativo de 3.600.000 yenes, que efectuó S.M. la Emperatriz de Japón con motivo del Centenario de la Cruz Roja en 1963 y, desde 1966, a sucesivas contribuciones del gobierno de Japón y de la Sociedad de la Cruz Roja Japonesa. Este Fondo tiene el título de «Fondo de la Emperatriz Shôken».

Artículo 2 – Administra el Fondo y distribuye sus rentas una Comisión Paritaria de seis miembros, elegidos a título personal. Tres de ellos son nombrados por el Comité Internacional de la Cruz Roja y tres por la Federación Internacional de Sociedades de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja. El quórum es de cuatro. Ocupará permanentemente la presidencia de la Comisión Paritaria uno de los representantes del Comité Internacional de la Cruz Roja, mientras que la Federación Internacional de Sociedades de la Cruz Roja y la Media Luna Roja asumirá la Secretaría de la Comisión Paritaria. La Comisión Paritaria se reunirá en Ginebra, generalmente en la sede de la Federación Internacional de Sociedades de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja.

Artículo 3 – El capital constitutivo del Fondo, así como las posteriores donaciones y contribuciones, permanecerán intactos. Únicamente la renta procedente de sus intereses y beneficios de capital se sumará a las subvenciones concedidas por la Comisión Paritaria para cubrir, total o parcialmente, los gastos de las actividades enumeradas a continuación:

- a preparación para las situaciones de catástrofe
- b actividades en el ámbito sanitario

- c servicios de transfusión de sangre
- d actividades de la juventud
- e programas de socorrismo
- f actividades relacionadas con el bienestar social
- g difusión de los ideales humanitarios de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja
- h cualquier otra actividad que pueda contribuir, en el interés general, al desarrollo de las actividades de las Sociedades Nacionales de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja.

Artículo 4 – Las Sociedades Nacionales de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja que deseen obtener un subsidio lo solicitarán a la Secretaría de la Comisión Paritaria, por mediación de sus Comités Centrales, antes del 31 de diciembre del año que preceda al de distribución de subsidios. Esta solicitud deberá ir acompañada de una exposición detallada de la actividad con que esta relacionada de entre las especificadas en el artículo 3.

Artículo 5 – La Comisión Paritaria examinará las solicitudes mencionadas en el artículo anterior y concederá los subsidios que considere justos y convenientes. Todos los años, la Comisión Paritaria comunicará a las Sociedades de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja las decisiones que haya tomado.

Artículo 6 – Las Sociedades Nacionales de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja que se vean obligadas por las circunstancias a emplear el subsidio que han recibido en obras que no sean las especificadas en sus solicitudes, de conformidad con el artículo 4, deberán obtener previamente la aprobación de la Comisión Paritaria.

Artículo 7 – Las Sociedades Nacionales de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja enviarán a la Comisión Paritaria, en el momento oportuno, en el plazo de doce meses después de haber recibido los subsidios, un informe relativo a la utilización del subsidio recibido.

Artículo 8 – La notificación de la distribución tendrá lugar el 11 de abril de cada año, aniversario de la muerte de S. M. la Emperatriz Shôken.

Artículo 9 – Se asigna una cantidad, que no será superior a 50.000 francos suizos de la distribución total anual del Fondo, a los gastos administrativos de este Fondo y a los que resulten de la asistencia prestada a las Sociedades Nacionales concernidas en la realización de sus proyectos. La asignación de esta cantidad se basará en los gastos reales contraídos.

Artículo 10 – La Comisión Paritaria presentará, en cada Consejo de Delegados de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja, un informe sobre la situación actual del Fondo, sobre los subsidios que hayan sido concedidos desde la reunión anterior del Consejo y sobre la utilización de los mismos por las Sociedades Nacionales. El Consejo de Delegados transmitirá, por mediación de la Sociedad de la Cruz Roja Japonesa, dicho informe a la Familia Imperial de Japón.

Resolución 12

Resultados del trabajo de las comisiones

El Consejo de Delegados,

agradeciendo a la Federación Internacional y al CICR el documento de referencia sobre «Acceso a las víctimas y a las personas vulnerables» y «Acción humanitaria neutral e independiente», presentado para el debate en las Comisiones,

tomando nota de los informes consolidados y las recomendaciones de los debates en las Comisiones,

apreciando las aportaciones de las Sociedades Nacionales y *alentando* a éstas a que continúen participando en el diálogo y los preparativos conducentes a la Conferencia Internacional de 2007,

invita a la Comisión Permanente, a la Federación Internacional y al CICR a basarse en el contenido y las recomendaciones de los informes consolidados de las Comisiones, cuando determinen los temas y las cuestiones sobre los que ha de tratar la Conferencia Internacional en 2007.

Resolución de agradecimiento

El Consejo de Delegados

expresa su profunda gratitud a la Cruz Roja de la República de Corea, y en particular a sus voluntarios, a los miembros de su personal y al presidente Wan-Sang Han, por su espléndida hospitalidad y su contribución al éxito de las reuniones estatutarias del Movimiento Internacional de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja que han tenido lugar en Seúl en noviembre de 2005;

felicita a la Cruz Roja de la República de Corea con ocasión de su 100^o aniversario.



CICR

19, Avenue de la Paix
1202 Ginebra, Suiza
Tel.: +41 22 734 60 01
Fax: +41 22 733 20 57
Correo electr.: cicr.gva@cicr.org
www.cicr.org



Federación Internacional de Sociedades
de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja
17, Chemin des Crêts, Petit-Saconnex
Apartado postal 372, 1211 Ginebra 19, Suiza
Tel.: +41 22 730 42 22 Fax: +41 22 733 03 95
Correo electr.: secretariat@ifrc.org www.ifrc.org